

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Publicaciones juveniles en Montevideo:  
una mirada desde el anonimato en la ciudad**

**Nicolás Brunet**  
**Tutora: Susana Mallo**

**2002**

“El miedo les había hecho recorrer Santa María sin mirar a sus habitantes; sólo habían visto manos y pedazos de piernas, una humanidad sin ojos que podía ser olvidada en seguida. De modo que al regresar, cargadas y disimulando su prisa mientras cruzaban la plaza donde surgían los globos sonrosados de la luz, llevaban hacia la casa la imagen, increíble como un sueño, de un pueblo sin gente, de negocios que funcionaban sin empleados, de ómnibus vacíos y que se abrían paso con las bocinas en las calles desiertas.”

*Juntacadáveres, Juan Carlos Onetti.*

**PUBLICACIONES JUVENILES EN  
MONTEVIDEO**

**Una mirada desde el  
anonimato en la ciudad**

# ÍNDICE

<b><u>1. Resumen</u></b> .....	1
<b><u>2. Introducción</u></b> .....	1
2.1. ¿Qué es una publicación juvenil? .....	2
<b><u>3. Delimitación, justificación y marco conceptual</u></b> .....	4
3.1. Síntesis conceptual .....	6
3.2. Jóvenes: ¿por qué ellos? .....	6
<b><u>4. Metodología y plan de trabajo</u></b> .....	8
4.1. La estrategia .....	8
4.2. El diseño .....	8
4.3. Las técnicas .....	9
4.4. Entrevista y noción de anonimato .....	9
4.5. Análisis de contenido .....	10
4.6. Análisis fenomenológico .....	10
4.7. Detalles de la investigación fenomenológica .....	11
<b><u>5. El anonimato en las relaciones sociales urbanas</u></b> .....	12
5.1. Percepción indistinta del otro .....	12
5.2. Espectacularidad y transitoriedad .....	14
5.3. Mecanicismo funcional .....	15
5.4. Racionalidad instrumental .....	16
5.5. Disciplinamiento .....	17
<b><u>6. El anonimato en el espacio público</u></b> .....	19
6.1. Ciudad sin espacios juveniles .....	19
6.2. Ciudad como <i>organización</i> .....	20
6.3. Ciudad capitalista: apropiaciones del espacio .....	21
6.4. Conformismo rutinario: la ciudad como prisión .....	23
6.5. Ciudad como sistema de control .....	24
6.6. Ciudad peligrosa .....	25
<b><u>7. Las publicaciones y la ciudad</u></b> .....	26
<b>Sociabilidad contracultural</b> .....	26
7.1. Autogestión .....	27
7.2. Anti sistema .....	27
7.3. Anti lucro .....	28
7.4. Anti medios de comunicación formales .....	29
7.5. Horizontalidad .....	29
<b><u>8. La formación de redes sociales</u></b> .....	30
8.1. Red Social entre los jóvenes .....	31

8.2. Redes y sentido comunitario . . . . .	32
<b><u>9. Conclusiones particulares</u></b> . . . . .	33
<b><u>10. Conclusiones generales</u></b> . . . . .	35
<b><u>11. Reflexiones teóricas finales</u></b> . . . . .	36
11.1. Simmel: intelectualidad y avestruces . . . . .	36
11.2. Wirth, Augé y Tönnies: tamaño, lugar y mercado . . . . .	38
11.3. Goffman: pudores urbanos . . . . .	41
<b><u>12. Lista bibliográfica</u></b> . . . . .	44
<b><u>13. APÉNDICE</u></b> . . . . .	45
13.1. Análisis de contenido de las publicaciones . . . . .	45
13.1.1. BARRIKADA . . . . .	45
13.1.2. INSUMISIÓN . . . . .	47
13.1.3. MIL FUEGOS . . . . .	49
13.1.4. ETERNA UNIDAD . . . . .	51
13.1.5. HISTORIAS DEL GUETO . . . . .	54
13.1.6. MIS OJOS ZINE . . . . .	56
13.1.7. REFLEXIÓN . . . . .	58
13.2. La importancia de los <i>contactos</i> en la formación de redes sociales contraculturales . . . . .	60
13.3. Índice de publicaciones . . . . .	63
13.4. Matrices fenomenológicas de las entrevistas . . . . .	64
13.5. Entrevistas . . . . .	70
13.6. Pauta general de entrevista . . . . .	131

## 1. Resumen

**Tema.** El trabajo que el lector tiene entre manos, ensaya una mirada al fenómeno del *anonimato en la ciudad*, tal como lo experimentan un puñado de jóvenes montevideanos, que dedican parte de su tiempo a confeccionar y distribuir –informalmente- sus propias publicaciones.

**Delimitación espacial y cronológica.** Montevideo. Última mitad de la década del noventa.

**Problema.** Examinar cómo las publicaciones juveniles funcionan cubriendo el “agujero social”<sup>1</sup> que provoca el anonimato como fenómeno urbano.

**Objetivo del trabajo.** Conocer cómo los jóvenes editores experimentan el fenómeno del anonimato en Montevideo (relaciones y espacio), y descubrir de qué forma lo asocian a la práctica publicatoria.

**Hipótesis general.** Las publicaciones juveniles aparecen como *contrareacción* al tipo de sociabilidad anónima de la ciudad.

**Hipótesis particular.** Dicha *contrareacción* implica que las publicaciones funcionan en la *formación de redes sociales contraculturales*.

**Metodología usada.** Análisis fenomenológico, a través de dos técnicas. En primer plano, aplicado a la *entrevista* en profundidad a jóvenes editores; y complementariamente, al *contenido* de algunas publicaciones.

**Conclusión general.** Los jóvenes editores perciben negativamente el fenómeno del anonimato en las relaciones urbanas. Negatividad manifiesta en la experimentación del espacio público como circuito de tránsito, cada vez menos exitoso en la tarea de creación de lazos sociales. A través de diferentes valores, actitudes y hábitos *contra culturales* compartidos, propugnan el desarrollo de una sociabilidad nueva, apoyada en la recuperación de la sociedad como agregación comunitaria, en el circuito de nuevas redes sociales, organizadas en base a prácticas de cooperación.

## 2. Introducción

La cultura de los jóvenes urbanos ha llamado reiteradamente la atención de la sociología. Ensayamos aquí una lectura posible de las publicaciones juveniles, que propiciando nuevas formas de relacionamiento, *reaccionan contra* el anonimato urbano. **Las redes implican establecer vínculos interpersonales, de organización y de acción común entre los jóvenes. En definitiva, a través de las publicaciones emerge una sociabilidad nueva, que se dispersa y gana terreno en la *formación de redes sociales* de forma-contenido *contraculturales*.**<sup>2</sup>

Antes de avanzar, aclaremos qué sentido encierra el término *contrareacción*. Me refiero a una respuesta activa, de vector opuesto y confrontativo del fenómeno al que aparece asociada, en este caso: el anonimato. Se desecharon otras alternativas. Por ejemplo, el término *reacción*, no evidenciaba a mi juicio, la dimensión activa del movimiento juvenil publicatorio, y adjudicaría mejor un fenómeno del

<sup>1</sup> Me refiero a la dimensión de la sociabilidad en la ciudad. La noción de “agujero social” es tan sólo una imagen útil que expresa bien la idea de vacío. Sin embargo, tanto en las relaciones sociales como en los espacios, más que una cantidad el anonimato indica una cualidad de esa sociabilidad.

<sup>2</sup> La base conceptual y empírica de este trabajo, se realizó en el Taller de Sociología Urbana y Regional 1999-2000 a cargo del Prof. Enrique Mazzei y la Prof. Nilia Viscardi.

mundo físico: empujo la puerta y esta se cierra. Asimismo, la expresión *respuesta* tampoco parecía adecuada, pues implica imputar una intencionalidad teleológica determinada por los actores y este no es el caso. Es decir, los jóvenes declaran diferentes fines, según el tipo de publicación que realizan. Suponer que las publicaciones constituyen un artefacto contra la lógica del anonimato; es por cierto una ficción investigativa: ninguna joven o publicación es declaradamente “anti anónima”.<sup>3</sup>

## 2.1 ¿Qué es una publicación juvenil?

Hacia principios de la década de los '80, se desarrolló en Montevideo una importante **movida juvenil**, posterior a un largo periodo de políticas de represión cultural, practicadas durante la dictadura militar (1973-1985). Uno de los instrumentos de esta movida juvenil, fue la edición y distribución de publicaciones “caseras”, que funcionaron como llave de descompresión cultural, de una generación disecada por la prohibición oficial.

A principios de la década de los '90, merma el efecto de explosión cultural post dictadura, y la movida juvenil pierde dinamismo. Como señala Patricia Turnes, “el telón ha caído: estamos en los noventa”. Según Turnes, una paralizante mezcla de orfandad ideológica, SIDA, consumismo, desencanto, sinsentido y mucha bronca, son algunos de los platos fuertes del menú social de la generación noventista (Brecha, 1995-29: 19).

El panorama cambia nuevamente hacia 1996 donde se producen las ocupaciones de liceos públicos, que luego de un periodo de latencia se reeditan hacia fines de la década. Metamorfosis mediante, las publicaciones juveniles mantienen su vigencia como superficie de emergencia contracultural. En su trabajo sobre droga y underground, Andrés Núñez señala lo siguiente: “*Grabadoras y editoriales independientes, radios clandestinas, ventas ‘manos a mano’ y puestos de distribución informales son algunas de las vías alternativas para la producción y la difusión de la cultura under: estar ‘por debajo’ implica la creación de espacios propios de producción y difusión de una cultura rechazada en los espacios habituales*” (Núñez, 1998: 4).<sup>4</sup> En dicho contexto, analizar la publicación juvenil como contracultura, no constituye una aventura intelectual “descabellada”.

*Revistas Subtes* o *fanzines* como abreviatura de “fun magazine” -revista de fanático- asociada al bajo tiraje y escasa visibilidad,<sup>5</sup> son algunas nomenclaturas históricas. Sin embargo, elegí la dimensión plana del término: “Publicación”. Cierta indeterminación nos otorga flexibilidad suficiente para capturar genéricamente un mosaico demasiado heterogéneo. La *publicación* definible básicamente como tipo de expresión escrita informal o semi-formal, mediante la cual se difunde cierta cosmovisión política, cultural o estética. Realicé una clasificación de cuatro tipos de publicaciones juveniles: **fanzines, periódicos, cómics y boletines**. Veamos brevemente en qué consiste cada tipo.

<sup>3</sup> De igual forma que le advierto, le pido al lector que me acompañe en esta ficción.

<sup>4</sup> Yo mismo estuve realizando entrevistas en el callejón de Germán Barbato donde se ubicaba un puesto de distribución de fanzines.

<sup>5</sup> Según Matias Lorenzo, *Alter Ego* fue el primer fanzine. Una revista de superhéroes publicada en 1961 por Roy Thomas (Missouri, 1940) en Estados Unidos (Brecha, 2000: 35).

Los *fanzines* se caracterizan por un soporte gráfico de baja calidad. Son generalmente fotocopiados, y con un tiraje aproximado de 200 ejemplares. Su contenido es de informaciones generales de problemas de actualidad como guerra, ecología, abuso sexual, discriminación social, enmarcadas en un proyecto de lucha contra el *establishment* denominado: *sistema*. Así, *alternatividad* es un sello general y auto imputado por los jóvenes a todas sus prácticas colectivas. En términos weberianos, la *alternatividad* es un sentido dado a la acción social, manifiesto en la intención de cambiar las reglas que representan *el sistema*. Algunos lo denominan “Movimiento Juvenil Independiente”. Asimismo contiene un amplio contenido musical, información sobre bandas alternativas, letras de canciones y crónicas sobre “toques”<sup>6</sup>. Con regularidad, se promueve material fonográfico (cassettes o CD’s) simultáneamente con la distribución del *fanzine*.

Un rasgo definitorio es que tanto en los *fanzines* como el resto de las publicaciones, los jóvenes dedican gran espacio material a lo que se denomina **contactos**. Esto implica que a lo largo de todo el *fanzine*, aparecen direcciones, teléfonos y correos electrónicos de otras publicaciones similares del medio nacional e internacional.

**Veremos que los *contactos* ocupan un papel central en la cultura de las publicaciones: el joven que publica esta implícitamente obligado a identificarse y a proporcionar una vía de comunicación para que quién lo desee pueda contestarle, aportar opinión etc .Por ejemplo, pude observar *fanzines* argentinos en donde se hacían comentarios sobre publicaciones uruguayas.**

El *periódico* es otro de los subtipos dentro de las publicaciones juveniles. Se trata de publicaciones semi informales, con respecto a los *fanzines* que serían informales. Esto supone un soporte gráfico superior, generalmente son editados en imprentas y con más de un color. Tiene un tiraje mayor, que oscila entre los 500 y los 1000 ejemplares. Se construyen básicamente en torno al tema del poder y la política, aunque no son partidarios. La denuncia y la reflexión son motivos importantes en los periódicos. Usualmente, hay detrás de estas publicaciones un grupo juvenil más consolidado y más organizado. Estos grupos, además, tratan de complementar la actividad publicatoria, con otras funciones como organización de actividades de militancia social, marchas, o trabajos en los barrios. Muchos periódicos aparecen vinculados, incluso a la actividad de radios comunitarias.

Los *cómics* constituyen una variante del *fanzine*. La diferencia substancial es que están compuestos por tiras o comedias dibujadas a mano. Finalmente aparecen los *boletines*. Se trata de un subtipo de publicación temáticamente similar a los periódicos, aunque de una extensión mínima, y de un tiraje mayor a consecuencia de su menor tamaño.

Se trata de una taxonomía teórica. A menudo, es difícil encasillar a las publicaciones bajo un solo género, hay casos de mixtura o de pastiche.

Dentro de las publicaciones, resulta muy interesante una recorrida por los diferentes estilos, estéticas y significados que manifiestan. La política y el poder sufren una metamorfosis, aunque parecen no haber perdido centralidad en los conflictos entre el imaginario joven y el mundo adulto, que

---

<sup>6</sup> Recitales de música

alimentaron el espíritu sesentista. Sin lugar a dudas, existe una verdadera “cultura urbana de la publicación” en Montevideo, así como en el resto de Latinoamérica.

De esta manera, intenté capturar la función de la publicación juvenil como tejedora de redes sociales, que cubren insuficiencias en la sociabilidad urbana, caracterizada por el fenómeno del anonimato. A mismo tiempo, estas redes sociales se transforman en un circuito de sociabilidad basada en contenidos (sentidos) contra-culturales. Por *contra-culturalidad*, se entiende la existencia de un elenco de sentidos y valores como *la horizontalidad, la autogestión, la anti verticalidad, el anti partidismo, el anti autoritarismo, o el anti lucro*, que se oponen a dispositivos sociales auto evidentes (no problematizables, o que están a espaldas) para los sujetos. La *contraculturalidad* se resume en la expresión global de “lucha contra el sistema”. Estos dispositivos -que veremos como temas generales del anonimato: *indistinción, espectacularidad y transitoriedad, mecanicismo funcional, racionalidad instrumental, disciplinamiento*- evidentes en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad, confeccionan la textura de la sociabilidad anónima, a la que ofrecen resistencia estas redes sociales juveniles. En consecuencia, la investigación me condujo a través de una cultura juvenil contestataria, que evidencia las divergencias, los cambios y las pequeñas revoluciones que se organizan entorno a los jóvenes y su relación con lo establecido.

El fenómeno del anonimato se construyó conceptual y empíricamente sobre *la representación de los otros*, como una dimensión que capta la textura de las relaciones sociales; y *la percepción de los espacios públicos*, donde se desarrollan y extinguen dichas relaciones en la dinámica de la ciudad.

El anonimato, tal cual se capta en esta investigación, implica fenómenos laterales de larga data en la sociología, como la fragmentación individual, lógicas de mercado, competencia, y allanamiento de mecanismos de cooperación entre sujetos urbanos desvinculados, etc.

A través de las redes sociales que generan las publicaciones, (más allá de su valor estricto como forma de expresión juvenil) los jóvenes intentan ganar nuevos espacios de participación.

### 3. Delimitación, justificación y marco conceptual

Acerquémonos a la cuestión de la génesis del tema. En primera instancia, no se contaba con un problema estricto, sino más bien con preconceptos y sensaciones epiteliales del asunto de los jóvenes y la ciudad. Por otra parte, las implicancias de la práctica publicatoria entorno al problema del anonimato, fue decantándose paulatinamente a partir de dos núcleos de interés investigativo:

1. la exploración de la vida en la ciudad, por un lado, y
2. el interés en algunas *prácticas juveniles* típicas de las grandes ciudades, por otro.

A partir de aquí, debemos situar nuestra atención en una de las infinitas intersecciones posibles de estos dos riquísimos "yacimientos sociológicos". En la intersección mencionada, surge el *anonimato en la ciudad* como temática entorno a la cual va dibujándose, el proceso de definición del problema de investigación. Ya en el principio de la investigación, el concepto de anonimato se me ofrecía como de

gran utilidad teórica, pero... sólo teórica. El desafío era comprender de qué hablábamos cuando hablábamos de anonimato; no como verdad literaria, sino como problema de investigación sociológico.

En mi horizonte conceptual se dibujaba la construcción de Montevideo como una *sociedad anónima*. Pero... ¿sobre qué elementos podía yo cimentar tal imagen de la ciudad? ¿Cuáles serían las posibles vértebras teóricas y empíricas, que dotarían de plausibilidad a este enfoque particular de la sociedad urbana?

Por ahora, mantengamos *en espera* la cuestión del anonimato urbano, pues es necesario exponer en escena la parte que le toca a la cultura de los jóvenes.

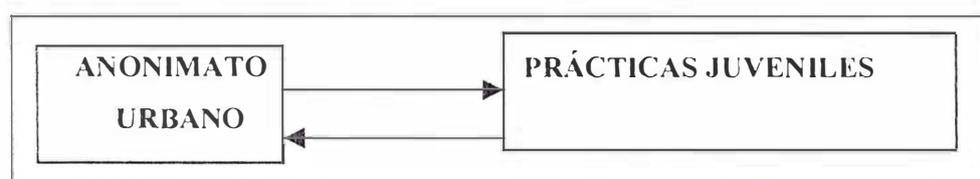
La observación cotidiana de algunas *prácticas* propias de los jóvenes montevidEOS, aparecen como el segundo apoyo de la investigación. Más adelante, elucidaré a cuáles *prácticas juveniles* me refiero. Pero por ahora, permítaseme mantenerla como categoría vacía, con el propósito de avanzar del plano teórico al empírico.

Surgió de manera irritante, la incógnita de si esas *prácticas* podían tener alguna conexión con las implicancias del fenómeno del anonimato. Entonces, la idea que condicione mi primer acercamiento al problema, fue la siguiente:

### ¿Existen prácticas juveniles que aparecen vinculadas a la cuestión del anonimato en la ciudad?

Hasta el momento tenía dos conceptos tentativos: *anonimato urbano* y *prácticas juveniles*. Y además, un posible modelo teórico donde las practicas juveniles, aparecen como una "respuesta de potencia agregadora frente al poder que disgrega" (Costa; Pérez Tornero; Tropea, 1996: 45) o sea, el anonimato urbano. Como se ilustra en el *Esquema 1*:

#### ESQUEMA 1



El concepto de anonimato, ya estaba teóricamente esbozado en sus rasgos generales. Ahora la dificultad radicaba en seleccionar cuales serían las prácticas juveniles que escogeríamos para iniciar el proceso. En un principio, decidí capturarlas intuitivamente como aquellas que tienen un efecto contrario o paliativo del anonimato urbano. Algunas de las prácticas<sup>7</sup> que parecían cumplir con estas características, eran en general, expresiones combinatorias de lo artístico, lo lúdico y lo político: teatro callejero, conciertos de rock, grupos neo-tribales, **edición de publicaciones** etc.

Aquí se produce una de las primeras decisiones importantes en lo que al *universo de estudio* se refiere. **Si bien ordené teóricamente estas prácticas juveniles, entorno a la misma cuestión del**

<sup>7</sup> Evidentemente no se trata de una selección exhaustiva del repertorio de prácticas juveniles en la ciudad. Puede objetarse con razón, que si la muestra de prácticas juveniles es sesgada o recortada, entonces no sería metodológicamente válido decir que toda practica juvenil cumple tal función. Ese no es el objetivo de la investigación.

**anonimato como corazón del problema**, resultaba imposible abarcar el universo de estudio en toda su extensión. Fundamentalmente, a causa de la gran heterogeneidad de las prácticas en sí, cuyo relevamiento riguroso hubiese requerido una multiplicidad de estrategias y técnicas, para el cual no contaba con recursos temporales, materiales y hasta técnicos en algún caso. Con tal perspectiva, **decidí que sin perder el objetivo general, podía restringirse el universo de estudio a sólo una de las prácticas: la edición de publicaciones** que realizan algunos jóvenes de Montevideo.

De esta manera, la investigación comenzó a adquirir su formato definitivo, pero como ya señalaba sin perder el objetivo más general: **la función de las publicaciones –en el esquema contra reactivo- es la formación de redes sociales contraculturales.**

En definitiva, el camino recorrido tuvo desde el principio un objetivo central, aunque excesivo en su generalidad y alcances, que se corrigió luego, con la decisión de acotar el universo de estudio a las publicaciones y el planteo de esta hipótesis particular.

### 3.1 Síntesis teórica

Sintéticamente, veamos que la conceptualización del anonimato se basó en cuatro presupuestos teóricos:

1. *Interacción anónima*, en referencia al carácter abstracto de las actividades en los escenarios públicos. En el contexto general de las ciudades se distingue uno de los rasgos más particulares de la vida urbana: el anonimato.
2. *Interacción fragmentaria*, en referencia a la importancia de los roles como nichos de interacción, que provocan relaciones sociales secundarias o parciales, de corta duración y con fines instrumentales.
3. *No-lugares*, en referencia a la conceptualización del espacio urbano, en relación a su carácter transitorio; donde se dificulta la fijación de significados sociales, como rasgo central del lugar antropológico, y que como consecuencia provocan que los sujetos sean incapaces de relacionarse históricamente.<sup>8</sup>
4. *Pérdida del sentido comunitario*, entendida como caducidad de los principales mecanismos de cooperación entre los sujetos en la ciudad.

### 3.2 Jóvenes: ¿Por qué ellos?

Es importante señalar que de ningún modo está dentro de los objetivos de este trabajo, formular un examen del *fenómeno de las publicaciones*, a través de una teoría general de la juventud. A menudo, esta línea de investigación utilizada en psicología ha generado resultados muy diversos, que relacionan el comportamiento prototípico de los jóvenes con otros aspectos del desarrollo individual, tales como, la

---

<sup>8</sup> En términos de Marc Augé.

psicología de la adolescencia, las teorías del desarrollo y de la evolución, los procesos de identificación del yo etc.<sup>9</sup> Estos enfoques, no se encuentran dentro de los objetivos propuestos.

Sin embargo, es conveniente repasar someramente algunas de las implicancias claves de la categoría sociológica "juventud", que a menudo, por efecto de su aplicación indiscriminada, termina indicando indistintamente, una amplia variedad de poblaciones, comportamientos, estilos, y por ende, significados sociales.

En primer lugar debería señalar una gran heterogeneidad. Existen diferentes "maneras de ser joven" (Margulis, 1996: 15). Según algunos autores, suele considerarse a la juventud como una etapa vital que se desarrolla entre la adolescencia como punto de partida, (relacionada a un desarrollo biológico casi completo en términos sexuales) hasta la independencia del núcleo familiar (nuevo hogar y autonomía económica) como punto de llegada a la etapa adultez.

Parece ser clave para definir la juventud, una combinación de *madurez biológica* con *inmadurez social*, en el marco de una transición que transcurre aún dentro del hogar familiar (Margulis, 1996: 14). La totalidad de los entrevistados cumplen con este requisito. En este sentido, y según los procesos, los ritmos, y las diferentes formas actuales de la familia, que asumen los diferentes segmentos sociales, y hasta las implicancias de género podría hablarse de *juventudes* en plural.

Aparecen dos conceptos complementarios, importantes a la hora de profundizar en el tratamiento de la juventud: *la moratoria vital* y *la moratoria social*. Según la definen Margulis y Urresti, la moratoria vital como prerrequisito de la juventud "puede pensarse como un período de la vida en que se está en posesión de un excedente temporal, de un crédito o un plus, como si se tratara de algo que se tiene ahorrado... que en los no jóvenes es más reducido. De este modo tendrá más posibilidades de ser joven todo aquel que posea ese *capital temporal* como condición general..."(Margulis-Urresti, 1996: 20). En tanto la moratoria social, asociada a un fenómeno que comienza desde mediados del siglo XIX, y por el cual "ciertos sectores sociales logran ofrecer a sus jóvenes la posibilidad de postergar exigencias -sobre todo las que provienen de la familia-, tiempo legítimo para que se dediquen al estudio y la capacitación postergando el matrimonio, lo que les permite gozar de un cierto periodo durante el cual la sociedad les brinda una especial tolerancia" (Margulis-Urresti, 1996: 16). En este sentido, esta doble moratoria, atiende a la dimensión fáctica o material de la juventud, y a la vez que la sitúa en un contexto histórico social que ambienta su desarrollo.

Como se ve, el tratamiento de problemáticas juveniles implica entrelazamientos complejos e interdisciplinarios, puede hablarse de la juventud como signo o como imagen demandada por amplios sectores sociales. En este sentido, se podría ser juvenil sin ser joven (Margulis-Urresti, 1996: 22). Finalmente, esta pequeña reseña no intenta más que dejar explícita sobre el papel, la infinita riqueza que la temática juvenil abarca; y que, en posteriores investigaciones sería fértil examinar.

Como última cosa, rescato la idea de que existe una fuerte relación entre el carácter juvenil del universo de estudio, y la connotación *contracultural* de la actividad de publicar; sobredimensionada en

<sup>9</sup> Un panorama más detallado de este tipo de consideraciones puede encontrarse en "*Teorías de la adolescencia*" de R.E. Muus. (Ed. Paidós Studio; México; 1988).

su tono de crítica, de rebeldía, de transgresión, y su objetivo puesto a futuro: como cambio social. El sociólogo Carlos Muñoz, concuerda con la doble moratoria que señalaba. Según escribe: "el joven vive una instancia intermedia... Esto le permite juzgar a su sociedad con cierta vivencia de externalidad" (Muñoz, 1991: 130).

Las actividades juveniles de todo tipo y textura, clase social y momento histórico, revelan como un termómetro de alta precisión, las inconsistencias de la socialización de las nuevas generaciones, mediante las cuales la sociedad se reproduce. A menudo, los espacios juveniles se constituyen en verdaderos espacios de *des-socialización* o socialización divergente, a la norma general de un sociedad.

#### 4. Metodología y plan de trabajo

##### 4.1. La Estrategia

Comprendido el problema en su formulación definitiva, y el objetivo de investigación, debía preguntarme cuál era la mejor *estrategia metodológica* para alcanzarlos de forma plausible. Recordemos que se trataba de relacionar funcionalmente, unas realidades materiales (publicaciones), con unas representaciones juveniles acerca de la temática del anonimato. Sobre esta premisa metodológica que acabo de explicitar, la estrategia elegida fue articular coherentemente un conjunto de entrevistas a jóvenes, por un lado, con otro conjunto de publicaciones como material secundario.

En el saber metodológico corriente, la estrategia de investigación fue el *estudio de caso*. En las entrevistas, el análisis se basa en la *temática*, mientras tanto, en el análisis documental de las publicaciones, estos se toman como *casos*. (Valles, 1997)

##### 4.2. El Diseño.

Definir de un sólo trazo el diseño de investigación, sería por cierto incorrecto. Es necesario un breve recorrido lo largo de las fases anteriores al trabajo de campo, para observar que el diseño ha tenido diferentes etapas. Como ya señalé antes, en el inicio de la investigación formulé una hipótesis general: **las publicaciones juveniles aparecen como *contrareacción* al tipo de sociabilidad anónima de la ciudad**. Dado que esta hipótesis es general, era razonable pensar que el diseño de investigación no estuviera mucho más allá de lo *exploratorio*. Por cierto, que aun la cosa a estudiar era demasiado vaga. Sin embargo, a medida que se formuló el problema, surgió la hipótesis particular, que fue planteadas al final de la primera parte. **Recordemos esta hipótesis: *la formación de redes sociales contraculturales***.

De esta forma, se resolvió el problema de la vaguedad de la idea de *contrareacción*, cuyo contenido debía expresar hipotéticamente cual era el papel de la publicación. Además, debía explicar más acerca de ese *nuevo tipo de sociabilidad "planteada"* por estos jóvenes. Podría señalar entonces, que a lo largo del proceso de investigación, el diseño ha reforzado su carácter descriptivo.

### 4.3.Las Técnicas.

Los datos son construcciones que permiten, en arreglo a cierto objetivo hipotético, la clasificación de información. Por lo tanto, las técnicas a utilizar deben lograr articular las representaciones juveniles del anonimato urbano, por un lado; con el análisis de algunas publicaciones, por otro. Basándome en este doble objetivo metodológico, es que instrumenté la combinación de dos técnicas. Por una lado las entrevistas, y por otro, el análisis –somero- del contenido de algunas de los publicaciones elegidas, con un fin corroborativo o testigo, de la información central obtenida en las primeras.

Véase el *Esquema 2* donde se representan las *técnicas* a utilizar (entrevistas y análisis de contenido), en correspondencia con la *fuerce* de donde se obtienen los datos (jóvenes y publicaciones), y hacia el objetivo que apuntan en conjunto, es decir, a dotar de contenido a la función de la publicaciones: la formación de redes sociales contraculturales.

ESQUEMA 2



### 4.4. Entrevista y noción de anonimato.

Como técnica principal, la entrevista debía reflejar estrictamente la forma en que llevaríamos a el nivel empírico, el concepto del anonimato. Si el lector me permite una pausa, preguntaría lo siguiente: ¿hay incompatibilidad metodológica entre *operacionalización* y *análisis fenomenológico*? No paso por alto un posible cortocircuito entre la jerga tradicional-cuantitativa y otra más fenomenológica-cualitativa. El problema es el siguiente: plantear de antemano una hipótesis concreta, supone “pasarle tijera” a eso que llamamos “realidad”, y condiciona inevitablemente el trabajo de campo. No obstante, creo que esto no impide un acercamiento lo más abierto posible, a los significados que puedan “emerger” -tal como propone el análisis fenomenológico-. En cualquier caso, ni el investigador esta desnudo de preconcepciones, ni la “realidad” merece ciertas reducciones excesivas. Si la encrucijada es: realidad o conceptos. Entonces la respuesta es: ambos.

Aclarado esto, el concepto se “operacionalizó” de la siguiente forma:

- **concepto:** *anonimato*
- **dimensiones:** a) *Representación del otro-urbano*; y b) *Representación del espacio urbano público*.
- **indicadores:** *preguntas correspondientes a la pauta de entrevista*.

La entrevista fue estructurada en base a 3 bloques y 13 preguntas abiertas. Por supuesto que sobre esa base, el entrevistado respondía con libertad, y el entrevistador agregaba sobre la marcha nuevas preguntas.<sup>10</sup>

Como se observa, el concepto de anonimato se construye, en base a dos dimensiones: a) en base al tipo de relaciones o vínculos que mantiene con sus co-ciudadanos en el espacio de la ciudad; y b) en base, a cómo conceptualiza ese espacio urbano público. El primer bloque correspondía, enteramente a recabar las percepciones del joven acerca de la dimensión a, y el segundo a la dimensión b.

Finalmente, un tercer bloque, acerca de *las publicación y la ciudad*, que tuvo por objetivo, relacionar la existencia de la publicación, con la problemática urbana del anonimato, ya planteada por los dos bloques anteriores.

#### 4.5. Análisis de contenido.

El análisis de los textos se basó en una compilación y categorización de las publicaciones donde participan los entrevistados, es decir, que junto con ellos comprenden el *universo de estudio*. Vale aclarar entonces, que tanto los jóvenes entrevistados, como las publicaciones que editan, se consideraron como *unidades de análisis*.

El objetivo del análisis de contenido de algunas publicaciones es *corroborativo*. Esto es, contrastar y complementar el análisis de texto al servicio de la entrevista, que como ya indicaba, representa en primera instancia el calibre o el contexto de significación de las representaciones escritas. Queda claro en conformidad con el talante corroborativo, que no se trató de una triangulación exhaustiva de las dos técnicas de recogida de datos. El análisis de contenido, funcionó instrumentalmente a la entrevista como técnica principal.

En el análisis de contenido surgen *Slogans, objetivos, aspectos ideológicos relevantes y temas de las publicaciones*. Además, aspectos estructurales importantes como el *soporte gráfico* y la edad de los editores.

El análisis se complementa con una galería de reproducciones, que incluyen publicaciones nacionales y extranjeras. Intento ilustrar gráficamente que el logro de vínculos interpersonales, de organización y de acción, en lo que llamamos *redes sociales contraculturales*, es uno de los rasgos centrales de esta actividad.

#### 4.6. Análisis fenomenológico

Para Edmund Husserl, la fenomenología implica una experimentación “ayuna” de supuestos, donde no se afirma ni se niega nada, pues no supone una gran teorización. Aquello que la “actitud natural” percibe como incuestionablemente real, es ahora un fenómeno de la conciencia. En tal sentido, la fenomenología husserliana proponía una resistencia al conocimiento-autoridad, mediante los diferentes *epojés* que ponían el mundo conocido entre paréntesis (Schwartz; Jacobs, 1984: 443-448).

<sup>10</sup> La pauta general puede verse en el apéndice

Ha pasado el tiempo, y la fenomenología nos sigue proveyendo de método<sup>11</sup> útil para capturar grandes porciones de realidad, que no emergerían sin esa actitud abierta. Este trabajo toma prestadas las recomendaciones de Richard Hycner<sup>12</sup> para el análisis fenomenológico del material empírico de las entrevistas y de las publicaciones. Pasemos revista a los pasos seguidos en el análisis.

Comenzamos por la **transcripción**, para el caso de las entrevistas. Se realizó manteniendo en lo posible, los condimentos discursivos aparentemente no relevantes, como comunicaciones no-verbales y para-lingüísticas.

La **reducción fenomenológica** constituye un segundo paso. “Reducción fenomenológica” es un término husserliano que no implica reduccionismo, y que contrariamente, intenta evitar los embudos teóricos. Implica una aproximación lo más abierta posible, a los significados que emergen en las entrevistas. Según Hycner, supone “suspender tanto como sea posible los prejuicios y las interpretaciones del investigador, para introducirse en el mundo único e individual de quien entrevistamos” (Hycner, 1985: 280). Semejante posición puede conducir a una epistemología de “autoengaño”. Tomo recaudos, chequeando junto al lector nuestros propios puntos de partida teóricos y presupuestos de entrada al campo. Se realizaron sumarios temáticos para cada una de las 15 entrevista particulares.

En una tercera etapa se definen **unidades generales de sentido**.<sup>13</sup> Se trata de una “cristalización y condensación” de los que los entrevistados han dicho, usando tanto como sea posible sus expresiones literales, incluyendo los significados redundantes (Hycner, 1985: 282). Debemos ser cautelosos, pues este proceso esconde en términos casi platónicos una cacería eidética, o una búsqueda de las esencias detrás de la experiencia en-sí-misma. Según Hycner, es posible ponerse a resguardo de las confabulaciones psicológicas propias, realizando un número prudente de entrevistas (Hycner, 1985: 296).

Finalmente, se realizan **agrupaciones de esas unidades de sentido** que para nosotros concurren a un mismo **tema general** en todas las entrevistas. Algunos les llaman códigos, conceptos sensibilizadores etc. Lo cierto es que estos temas generales, pretenden describir el mundo tal como los jóvenes entrevistados lo experimentan, en el horizonte insalvable de la pregunta de investigación (the research question).

#### 4.7. Detalles de la investigación fenomenológica

Luego de delineadas las fases seguidas en el análisis de campo, considero importante realizar algunos apuntes metodológicos.

En primer lugar, el proceso de muestreo no es al *azar*. Uno de los aportes críticos de este tipo de análisis, es justamente que el fenómeno dicta el método (incluyendo la selección de los participantes) y no a la inversa. Por otra parte, hay un número bastante limitado de entrevistados, validado en términos

<sup>11</sup> Otros atribuyen religiosamente: es casi un actitud hacia el mundo.

<sup>12</sup> Hycner retoma la fenomenología de Husserl.

<sup>13</sup> Las matrices fenomenológicas pueden verse en la parte anexa.

de saturación o “muestreo teórico” de información.<sup>14</sup> Como apuntábamos más arriba, no es relevante el número de entrevistas, en tanto la *validez* no descansa en la generalización estadística, sino en su cualidad “fenomenológicamente informativa” de la percepción de los jóvenes.

Según Hycner, para evaluar la exactitud de las descripciones (accuracy of descriptions) que se realizan en el trabajo, entran en juego dos cosas. Antes que nada, hay una zona oscura en el proceso de verbalizar algunas experiencias esencialmente no verbalizables (Hycner, 1985: 294). Advierto que no estoy a salvo: *el anonimato*, es a menudo objeto de sensaciones y estados de ánimo “onnettianos”<sup>15</sup> más que de reflexiones sociológicas. Por otra parte, las mismas confabulaciones psicológicas del investigador aparecen en los entrevistados. En palabras del fenomenólogo: “Por confabulación, se entiende que el participante cae en agujeros de memoria de acuerdo a sus puntos de vista subjetivos, o de acuerdo a la forma que cree puede complacer al entrevistador” (Hycner, 1985: 296).

Para terminar, marco nuevamente mi separación respecto a la idea de *ausencia de hipótesis* en el análisis fenomenológico. Lo que sucede es que Hycner se posiciona contra el modelo experimental de las ciencias, cuestionado el origen de las hipótesis. Esta posición, ha generado polémicas incandescentes en la ciencia. Sin perder al lector en laberintos epistemológicos innecesarios, aviso que el trabajo plantea algunas hipótesis a caballo de esta premisa: **sólo es posible aplicar una atención selectiva de investigación.**

En todo caso, utilizo el análisis fenomenológico con fines menos ambiciosos: no como salida a este problema, sino como metodología posible.

## **5. El anonimato en las relaciones sociales urbanas**

### **5.1. Percepción indistinta del otro**

*La percepción indistinta del otro* supone una homogeneización de la experiencia cotidiana en la ciudad. La amplia mayoría de los entrevistados sostenía que era imposible distinguir individualidades entre la muchedumbre. Por ejemplo, como se afirma en la entrevista 1:

*"... son gente común, son todos... son gente igual... son gente... no veo una cosa, veo gente igual caminando todos para una lado, todos pare el otro sin que vayan a un lugar específico."*

Hay en casi todas las entrevistas, cierta dificultad para expresar con palabras la percepción de nuestros pares urbanos. El otro tiene un sólo rostro, ignoto, distinto de todos pero parecido a cualquiera. Como indica este entrevistado:

*"Está el hecho de pasar desapercibido, pareciéndose lo más a los otros, pienso que es uno más... una persona más..." (entrevista 2)*

<sup>14</sup> El criterio de Glaser y Strauss.

<sup>15</sup> El investigador también construye su “Santa María”.

En las calles la gente es igual a sí misma. *Gente* es un recurso vago, denominador de una totalidad no estructurada, compuesta por una simple suma de individualidades, donde ninguna es particular y cualquiera es potencialmente sustituta de la otra, porque no existe un orden.

En la entrevista 2, se afirma:

*"La percepción que tengo es un hormiguero humano. Un montón de gente, mucha gente, que va para una lado, para el otro..."*

Parece haber una clase de fetichismo por el cual *la parte* simboliza *el todo*, es decir, cualquier persona es masa o multitud. Como si se tratase de una superproducción cinematográfica, sólo pueden distinguirse entre dos clases de actores. Los *actores protagónicos*, que gozan de nombre, cualidades, y papeles definidos; y, los *actores de reparto*, innominados, intercambiables, erráticos, y desconocidos; en cierto sentido menos humanos que los protagonistas. Se afirma en la entrevista cuatro:

*"... ese es el problema, que yo veo a uno como uno más, y a mí me van a ver como a uno más, no se detienen en mí particularmente, como ser individual, sino que me ven como uno que está cruzando la calle, y yo lo veo así también..."*

Las analogía del hormiguero o la de los actores protagónicos y de reparto, se adapta con precisión a la percepción de que, en la gran ciudad que mediante la cual la proximidad física no cristaliza en relaciones estrechas. El paseo por un espacio público se asemeja a una película donde *yo* soy el protagonista, y ocupo un lugar *central*, mientras el resto de la gente es parte del *escenario*, parte de la *periferia*. Como se afirma en la entrevista siete:

*"... el resto de la gente es como un decorado..., y te perciben a vos como otro decorado."*

Sin embargo, estos dos conceptos están articulados íntimamente, por la razón obvia de que, un centro es periferia para otro centro. En la película del otro, yo, soy actor de reparto. El hecho de que la mayoría de los sujetos son concientes de ello, produce una tensión interesante entre cooperación e indiferencia.

Paradójicamente, la homogeneización no es uniforme en todo el territorio de la ciudad de Montevideo. La mayoría de los entrevistados afirma, que el fenómeno se da con mayor intensidad en las zonas de alta concentración como en el Centro, shoppings, avenidas, y con menor intensidad en las zonas donde esta es menor: barrios, vecindarios, complejos de viviendas. Como se afirma en la entrevista 2:

*"todavía hay barrio, todavía hay calidez...¡no muy lejos!... Todavía hay lugares donde se puede relacionar la gente de manera afectuosa..."*

Esta diferencia cuantitativa del territorio de la ciudad de Montevideo en base a la densidad de población, acarrea sin embargo, diferencias cualitativas en el carácter que revisten las relaciones sociales.

Al parecer, los pequeños núcleos locales, como ser barrios, viviendas etc. son más permeables a las relaciones de tipo comunitarias, de cooperación y solidaridad; lo cual es recibido con alta aceptación y visto como muy importante en la mayoría de las entrevistas. Claramente, esto no responde sólo a la variable densidad de población, sino que el uso que se hace del espacio interviene en la definición de un carácter de tipo indiferente o de tipo comunitario, desde su origen:

*"No es lo mismo, por ejemplo, un espacio público del Centro, que otro que esté dentro de una cooperativa de vivienda o otra cosa que genera otro tipo de relacionamiento, creo que ahí puede cambiar." (entrevista 8)*

De todas maneras, la totalidad de los entrevistados afirmaría que el problema de la indistinción se da en Montevideo a una escala menor, en comparación con las grandes ciudades del América Latina, y el mundo:

*"Pero creo que todavía no llegamos al... punto de no hablar, no llegamos todavía. Vos ves San Pablo, o Caracas, y son ciudades donde es imposible, este es un paraíso al lado del caos y de la violencia, pero apunto a la posibilidad de que eso se de mejor, que se de bien ¿no? por eso estoy acá todavía"(entrevista 11)*

## 5.2. Espectacularidad y transitoriedad

Aquí existen dos conceptos que aparecen bajo el mismo tema, pues mantienen una relación de mutualidad en cuanto a la dimensión temporal-espacial de las relaciones sociales urbanas. Con el término *espectacular*, me refiero a que las relaciones que se establecen en la ciudad tienen un carácter panorámico, fuertemente visual, y donde cada sujeto es a su vez, espectador y espectáculo del otro:

*"Como que hay toda una fila, una cinta, como que 18 (de julio) es mismo como una cinta, con carteles a los costados que son los comercios y va pasando esa gente... Yo creo que... me ven pasar..."(entrevista 3)*

Actualmente, la mayor parte de las interacciones directas entre las personas en el espacio público, son altamente visuales, sobre todo en los medios de circulación colectivos (ómnibus), así como en las grandes fábricas entre los obreros que se miran pero no pueden hablar, los estudiantes en un aula, o en las avenidas.

En cuanto al fenómeno de *transitoriedad*, este supone una dinámica de movimiento continuo, de velocidad, y en consecuencia, de relacionamientos efímeros en tiempo (no así en importancia social), pero fuertemente normatizados, es decir, potencialmente coercitivos y sensibles de censura. Comúnmente, las reglas y protocolos sociales de la interacción social en la ciudad suelen llamarse "normas de urbanidad. El fenómeno de transitoriedad implica la preeminencia de relaciones secundarias, pues su *ethos* (ética) se basa en roles y no en la existencia de lazos familiares o sanguíneos como sucedía en la comunidad.

El *transcurrir* implica necesariamente la existencia de dos puntos A y Z en el espacio urbano, que gozan de una importancia privilegiada como punto de llegada y partida, con respecto a puntos intermedios B, C, D... X, Y. Dichos puntos intermedios, constituyen espacios de transición, y como tales existen para ser traspasados y superados permanentemente, como el mar que separa los puertos.

*"Loca. La gente loca queriendo llegar a los lugares que tiene que llegar cuanto antes... a la casa porque está cansada de laburar todo el día..." (entrevista 15).*

Por ejemplo, el hogar, el trabajo y la facultad, constituyen puntos del tipo privilegiado de *llegada* y *partida*, mientras la calle, el supermercado, el ómnibus, y el ascensor, son ejemplos de espacios de *transición*

*"Como que es un lugar transitado, y que es un lugar de paso... Porque como que la gente pasa y es un segundo, y es como que... están pero no están porque no se preocupan por nada de lo que está alrededor." (entrevista 10)*

Esto se verá también en el tema referente a la racionalidad instrumental en las relaciones sociales urbanas. A mi juicio, los fenómenos de espectacularidad y de transitoriedad se acoplan perfectamente entre sí en cuanto a la dimensión espacial-temporal de la percepción del otro-urbano. Ambos regulan la gran cantidad de interacciones directas de los sujetos en los espacios públicos de la ciudad, son la textura de las relaciones anónimas de la sociedad de masas.

*"yo en realidad... cuando voy caminando no me fijo en la gente... mucho... pero de repente cuando me fijo me parece re-fría." (entrevista 9)*

Finalmente, este fenómeno se vincula a la perfección con la *homogeneización* que relataba en el tema anterior. Es decir, ese carácter *indistinto* o similar, de las relaciones urbanas (la ausencia de diferencia entre los transeúntes de una avenida) se retroalimenta en este fenómeno de espectacularidad y transitoriedad.

### **5.3. Mecanicismo funcional**

Otro rasgo de las relaciones en la ciudad, señalado por la mayoría de los entrevistados, consiste en la percepción de una lógica de interacción impuesta por fuerzas exteriores a los sujetos: es la idea de que las relaciones están regidas por un mecanismo de funciones. "Cada uno hace lo que tiene que hacer," y no lo que quiere hacer:

*"Como que la gente va a cumplir una función, y se cierra a esa función y nada más..." (entrevista 10)*

La sensación de adscripción obligatoria (las obligaciones diarias) a un mecanismo de relojería, que no permite interacciones espontáneas, fortuitas o no esperadas.

*"No por desordenado... pero... lo que sí me molesta es por ejemplo, tener que estar a determinado horario, cumpliendo determinadas cosas, ¿entendés?, no tener tiempo como para yo dedicarme a lo que yo quiero, mucho más rato..." (entrevista 15)*

En esta "ciudad automática", sólo cuenta la repetición *ad infinitum*, como las agujas de un reloj, siempre en sentido horario, marcando un ritmo constante:

"...todos son tipo robots..." (entrevista 14).

La idea de función esta bien presente, e impone un comportamiento urbano acrítico, donde lo más importante es cumplir con lo que "se debe":

"... en general cada uno hace la tarea que tiene que hacer, por ejemplo en el liceo cada uno va a estudiar y... se centra en eso, y como que el resto de la gente... forma parte de otra cosa..." (entrevista 10)

Dicha característica viene dada por el status-quo de las relaciones urbanas, por el orden *natural* de la ciudad, y no por una voluntad expresa de los urbanitas. En ningún caso los entrevistados manifiestan una voluntad explícita de contribución a esta lógica, es más, en general la rechazan y le atribuyen efectos nefastos sobre la sociedad en su conjunto.

"Soy parte, soy parte de ese mundo, lo único que yo lo veo de distinta forma que de repente toda esa gente que va caminando por 18 la mira... Claro, soy parte, no puedo decir que soy parte de este sistema... lo único que... lo miro con otros ojos." (entrevista 6)

Es interesante relacionar este fenómeno con el tema 5, pues el carácter preestablecido que presenta esta mecanización funcional, se relaciona íntimamente con el *disciplinamiento*, cuyo núcleo es el *control de la espontaneidad* y la reducción del margen de maniobra en las relaciones urbanas.

#### 5.4. Racionalidad instrumental

La distinción que realicé en el tema 2, entre *puntos de partida* y *llegada* por un lado, y *espacios de transición* por otro, merece una consideración más detallada entorno al fenómeno de la racionalidad instrumental en las relaciones urbanas. Me refiero con *racionalidad instrumental*, a aquella que en las relaciones urbanas prioriza el *fin* sobre el *medio*, y distingue entre relaciones *útiles* e *inútiles*.

Por ejemplo, parece haber consenso entre muchos de los entrevistados en cuanto a que las relaciones entre las personas en la ciudad están excesivamente dominadas por *utilidad*, el beneficio, y el interés individual, más que por cualquier otro componente de cooperación o solidaridad, que influyen fuertemente en la pérdida de comunicación.

Como afirma un entrevistado acerca de las relaciones cara a cara:

"las veo corrompidas en cierto sentido... como que las relaciones humanas en la sociedad... se basan mucho en las relaciones económicas... vas al supermercado y cualquiera (nadie) es la cajera, todo se convierte en una historia económica. Y hay en mucha gente buscar un interés, y no rescatar tanto las cosas humanas y del momento... de una relación que te pueda dejar algo, que no sea material..." (entrevista 5)

Los desplazamientos cotidianos dentro de la ciudad, están gobernados por dicha racionalidad instrumental, que privilegia los puntos de partida y de llegada. Esta ecuación tiene consecuencias sobre la importancia y atención que los urbanitas brindan a los espacios de transición. Nos trasladamos de un lado a otro, y difícilmente lo que suceda durante el recorrido modifique nuestro itinerario predeterminado:

*"... es gente que va caminando... con un fin preestablecido... con un objetivo... limitado, y no se detiene a ver en que andan los demás, sino que ya... va caminando y le importa llegar a un determinado lugar, no importa, el camino ese que está recorriendo." (entrevista 4)*

La racionalidad instrumental disminuye la densidad de las relaciones sociales en la ciudad, dejando lugar a los modales de cortesía (en el mejor de los casos), como se vio también en el tema 2. La velocidad (apuro) que se atribuye a la dinámica de las grandes ciudades esta dada en parte, por la percepción de que no sucede *nada* entre un punto de partida y otro de llegada. Esto es sólo parcialmente cierto. Es importante señalar, que el carácter indiferente del contacto social urbano, es un campo lleno de fenómenos sociológicamente relevantes. Por lo pronto, definir estas relaciones sociales como vacías, constituye a mi juicio, un reduccionismo ingenuo.

*"siempre están cada uno en la suya, en su tema... como que te encontrás así en un cruce, y la gente está apurada... hay una especie de aislamiento en la gente de la ciudad..."(entrevista 10)*

Por supuesto que también este fenómeno esta en estrecha relación con el tema 3, en tanto el mecanismo de funcionalidad deshabilita la consagración de ciertas relaciones inútiles (o que no contribuyen con el rol ha desempeñarse), o de medios que no son los más eficaces para conseguir el fin propuesto. Por ejemplo, pongamos por caso, alguien que se desplaza del trabajo a su casa, intentará hacerlo lo más rápido posible, evitando perder tiempo en interacciones que no intervienen directamente en la consecución de ese objetivo tanpreciado en toda gran ciudad: volver a casa.

### **5.5. Disciplinamiento**

Gran parte de los entrevistados manifestó una fuerte percepción de grandes obstáculos que se interponen en la interacción cotidiana:

*"... como que le cuesta ese acercamiento, noto como que a la gente le falta roce." (entrevista 6)*

Podría afirmarse que los entrevistados tienen una valoración altamente negativa, de lo que puede llamarse fuerte control de las relaciones en público

*"... voy caminando, así... y no hay ningún contacto, ningún acercamiento... va todo el mundo como mirando para abajo ¿No? Yo que sé, como que no es muy cercana, a la idea que yo quisiera que fuera la gente..." (entrevista 14)*

Como señalaba anteriormente, el disciplinamiento de las relaciones sociales, implica una forma de control de la espontaneidad y del margen de creatividad individual en los encuentros urbanos. El disciplinamiento contribuye a que el comportamiento se realice conforme a una norma institucionalizada y un rol preestablecido. Esto parece ser bastante negativo para la mayoría de los entrevistados, quienes creen que es necesario interrumpir esa lógica formal y acartonada, que termina provocando un aislamiento social importante en la ciudad:

"... cuando estoy tratando con otras personas... trato de ir más allá, de en-sí el rol que estamos cumpliendo en ese lugar, sino tratar de llegar a la otra persona, y que la otra personas llegue a mí como persona integral..." "... a veces son muy truchas, me parecen vacías las relaciones, ponele, sobre todo en los lugares de trabajo, oficinas... ese tipo de lugares que son superficiales al máximo, estandarizadas las relaciones, y que son una cagada en sí no dan nada." (entrevista 4)

Esta idea representa gráficamente la ausencia de profundidad que manifiestan los entrevistados en las relaciones con los otros.

Retornemos a la noción de disciplinamiento. La mayoría de estas normas son tácitas y no se encuentran penadas legalmente, pero todas están sancionadas socialmente de la más diversa forma.

"Mantener distancia", "mirar abajo", "no roce", "superficialidad", "alerta constante" son todas expresiones del control que la sociedad urbana ejerce sobre los individuos, para disminuir los niveles de incertidumbre, dada la gran cantidad de interacciones directas con desconocidos. Estos fenómenos no parecen ser un marco demasiado adecuado, para establecer relaciones sociales más estrechas.

Desde el punto de vista de los entrevistados estas formas de "comportamiento esperado", producen un fenómeno que puede denominarse de "frialidad institucionalizada" haciendo referencia justamente a el carácter *legal* de la indiferencia urbana. Paradójicamente, este fenómeno de indiferencia se da en el marco de una socialidad particular de la ciudad.

Claro que este fenómeno se incrementa, como es el caso, cuando existen altos niveles de inseguridad y miedo entorno a las situaciones de violencia urbana:

"... hay mucha desconfianza... hay mucha violencia... Y vos percibís eso en la gente... de repente vos vas caminando atrás de uno, mira para el costado y te mira... esta todo el mundo perseguido en ese sentido." (entrevista 11)

Podría decirse que la inseguridad reduce el grado de flexibilidad, que las normas de disciplinamiento imprimen en el sujeto. Sobre todo en ciertas situaciones de emergencia, la etiqueta que en situaciones normales, como diría Goffman, cumplía la función de preservación del territorio yoico, se vuelve en indiferencia abierta. He aquí un ejemplo dramático:

"El otro día... yo iba en el ómnibus y justo paró en el semáforo enfrente del CASMU... Iba un ciego, y de repente se le cae un papel, y toda la gente lo miraba... Y nadie, ¡nadie!, fue capaz de levantárselo y dárselo, y pasaba la gente y lo miraba, y había gente parada en la puerta... Y ¡nadie le dio bola!, y yo que estaba arriba del ómnibus... Yo si hubiera estado ahí, lo hubiera levantado, pero pasaron miles de personas y nadie se percató..." (entrevista 14)

Para muchos de los entrevistados el fenómeno de la "frialidad institucionalizada" produce situaciones de notoria *insolidaridad*. Ya habíamos subrayado la importancia social de la mirada en las interacciones urbanas.

## Resumen

La exploración de las percepciones generales, que los entrevistados manifestaron acerca del *otro* en la ciudad, cuyo desarrollo fue planteado anteriormente, tenía por objeto profundizar en la textura, la

lógica, el carácter y las implicancias espacio temporales del anonimato a través de las relaciones y vínculos que se mantienen en el escenario de la ciudad. De la matriz de datos cuya materia prima fueron las entrevistas, se desprendieron cinco temas a los que hemos pasado revista. En las páginas siguientes, examinaremos las *representaciones del espacio público* que constituye la segunda y última dimensión del anonimato urbano.

## 6. El anonimato en el espacio público

### 6.1. Ciudad sin espacios juveniles

La amplia mayoría de los entrevistados, percibieron una ausencia generalizada de espacios de usufructo juvenil en la ciudad de Montevideo. Si en el mejor de los casos, estos espacios existen, se percibe una dificultad consolidada, para generarlos dentro del perímetro del territorio público, y concertadamente con el Estado. Este pasaje no tiene desperdicio:

*"... a mí me parece que hoy en día no podés en una plaza generar un espacio, por ejemplo, de encontrarse jóvenes para discutir temas... o hacer talleres, o una cosa que le interese a los jóvenes... como encontrarse un espacio. Porque tenés policías, tenés vigilantes... yo noto que es difícil encontrarse." (entrevista 6)*

Ahora bien, la carencia específica de espacios de uso juvenil se enmarca dentro una carencia percibida como más amplia, de espacios públicos satisfactorios en general, para toda la población de la ciudad:

*"... los espacios públicos en la ciudad, como son las plazas, para mí son como espejismos. (...) Porque la ciudad es puro cemento y asfalto, y como que un puntito verde, en eso... como que no es real" (entrevista 11)*

La dificultad para generar estos espacios, se percibe en diversos niveles. En el nivel institucional, el Estado y la IMM, son acusados por los diferentes entrevistados de tener una política excesivamente discrecional e inconsulta en la gestión de los espacios públicos. El Estado "hace lo que quiere" con los espacios públicos: lo que hoy es un espacio *dado*, mañana es un espacio *sacado*. Cuando el espacio no es ganado, es decir, obtenido mediante la lucha de un grupo, por iniciativa propia e independiente (al margen del favor institucional) no se puede tener ninguna seguridad acerca de lo que realmente se tiene:

*"Es muy difícil poder lograr un espacio para los jóvenes... Si bien la Intendencia o lo que fuera, te da espacios también te los saca... y eso no es un espacio que uno sienta como suyo, que es ganado. Es algo dado, que... como te lo dan te lo sacan, entonces no es un espacio real. Y, hay una necesidad impresionante de tener esos espacios." (entrevista 11)*

En cuanto al carácter inconsulto de los espacios donados, el Estado no da cuenta de la diversidad de necesidades culturales que existe en la ciudad de Montevideo. A través de un mecanismo de desarrollo selectivo, se produce un ocultamiento de los subgrupos que no cumplen con ciertos

requisitos de conformidad al sistema, mientras se sobreprotege, se favorece, y se promociona a otros, que sí cumplen con la condición de conformismo. Como afirma uno de los entrevistados:

*"Espacios hay, pero me parece un embole, que no hay diferentes tipos de cosas que vos puedas elegir... ¡loco yo estoy acá parado y veo! Yo elijo, si me gusta eso es porque yo lo elegí, tuve otras cosas para ver... la gente no tiene opción de elegir nunca. La gente de este país es fútbol, el mate y la chancleta, no sale de eso. Si vos podés elegir y vos elegís eso, ¡de más! Es lo que te gusta. Pero si vos elegís, porque no existe otra cosa, fuiste..." (entrevista 1)*

De esta forma, existen subgrupos juveniles "ganadores" y "perdedores", tanto frente al Estado como a la opinión pública (moldeada desde los mass-media):

*"a nosotros por ejemplo, nos pasa que queremos hacer una feria de fanzines, y no podemos hacerla... porque estamos privados, porque si ponemos una feria, tiramos un trapo con todas las revistas que hacemos... nos viene a vigilar y nos sacan. Entonces, yo no creo que haya un espacio en realidad, donde podés difundir lo que vos hacés, y lo que vos pensás..." (entrevista 6)*

Como veremos en el desarrollo de los temas del bloque tres, este fenómeno tiene consecuencias negativas sobre la percepción de estos grupos entorno, al Estado, lo mass-media, y en general el fenómeno de la institucionalidad y el sistema.

## 6.2. Ciudad como Organización

De las opiniones de la mayor parte de los entrevistados, se desprende la imagen de Montevideo, como una organización compleja, donde intervienen personas, interactuando en función de tiempos acotados, y en espacios controlados. Contrariamente a la *indistinción* que planteábamos en el tema uno, se percibe a la ciudad desde su lógica estructural, desde su orden, más que desde su caos (aparente). Surge la ciudad como organización.

Es interesante comprender la conexión entre el *mecanicismo funcional*, y la *racionalidad instrumental* (utilitaria) de las relaciones sociales urbanas, planteado en los temas tres y cuatro, por un lado, y esta visualización de la ciudad como una organización. Cuando hablábamos de las relaciones en la ciudad, los entrevistados percibían que eran gobernados por una lógica externa a sí mismos, similar a la de un mecanismo de relojería, que les impedía mantener, tanto interacciones *fuera de función*, como *fuera de utilidad* (medio-fin). Esta lógica externa es, la de la ciudad como organización. Dicha lógica es la que permite que la ciudad, como máquina compleja, conserve su equilibrio, su entropía interna, y no se generen procesos distorcionantes del orden en el que reside su desenvolvimiento.

A pesar del caos, la cuestión del orden aparece como central en la ciudad. Como organización que se mantiene en el tiempo, requiere mecanismos de conservación (estructura), y adaptación (cambio) al entorno.<sup>16</sup> Los entrevistados parecen ser concientes de esta lógica exterior condicionante, y como se observó en el tema 5, disciplinadora de las interacciones directas, donde en términos durkheimianos simples, el todo se impone a las partes.

<sup>16</sup> Un enfoque basado en la concepción luhmanniana de sistema/entorno, podría resultar muy útil para comprender el funcionamiento de la ciudad.

La ciudad como organización territorial, es la eliminación de infinitas posibilidades de interacción directa en el espacio público. Para utilizar ejemplos extremos: se me hará difícil entablar una conversación en plena avenida, o conducir un vehículo por la acera. De las infinitas posibilidades, algunas serán intercambiables o no estructurales, es decir, no decisivas en la realización de la organización (como jugar un partido de fútbol en el parque o en la plaza), pero sólo algunas, permitirán que la organización subsista como tal (no puede jugarse un partido de fútbol en pleno 18 de Julio; etc.).

En la óptica de los entrevistados, surge una lógica de organización del espacio público en virtud de la cual se inhabilitan fuertemente las interacciones directas. En los espacios públicos, hay copresencia física, pero no hay comunicación. Esto no es un detalle menor. Desde una perspectiva ingenua, podría parecer que esta clase de interacción no-comunicativa (o desprovista de toda componente extra a los modales) se explica por sí misma, o naturalmente. Sin duda, el espacio público no funciona como tal o por ser en-sí-mismo. En una palabra, no existe en términos platónicos, la esencia del espacio público, más bien este se acopla estructuralmente a la lógica de la sociedad en la que se instala (esto no es tan lineal). Como sostiene uno de los entrevistados:

*"... me parece que las plazas siempre fueron, el cemento del pueblo... La plaza siempre fue algo en la historia, que siempre el pueblo tenía como lugar de encuentro, pero están manejadas de mala manera. Hoy no funcionan tanto así, no funcionan como tendrían que ser: libres. Encontrarse..." (entrevista 6)*

La importancia actual de *lo local*, en un contexto de globalidad, es un caso claro donde la tensión entre comunidad y sociedad intenta equilibrarse en la siguiente fórmula: pertenezco a algo que está más allá de mí, pero no por encima de mí. Lo primero hace que el individuo se sienta identificado, y es típicamente un lazo comunitario; lo segundo, que el individuo se sienta libre. En algún sentido, esta fórmula propone una clase particular de "individualismo colectivista" que parecen expresar los entrevistados.

### 6.3. Ciudad capitalista: apropiaciones del espacio

Según lo afirman muchos de los entrevistados, los espacios públicos de la ciudad han adquirido un perfil capitalista, donde el motivo de realización de lo público es mayoritariamente la ganancia económica. Los espacios públicos que han sido promovidos y mejorados, tienen un carácter excesivamente tecnológico y comercial, al cual muchos de estos jóvenes se oponen ideológicamente. Como expresa este entrevistado:

*"... si hay alguien mal vestido, o alguien va a dormir, como que la plaza es para crear una imagen y no es una espacio en la ciudad donde vos puedas descansar, y estar cómodo, y no que vuelvas a la dinámica del apuro, de la plaza donde pasas caminando, y tenés una vidriera, como el Entrevero donde tenés una pasiva, tenés una librería, y me parece que no es la idea de la plaza, que es más bien un rescate del espacio natural, o verde donde la gente pueda estar más tranquila." (entrevista 5)*

Parece interesante, tras esta larga cita, apreciar como el entrevistado vincula el espacio público con el mundo de las mercaderías y consumidores. Sin duda la dinámica del espacio esta muy asociada a la dinámica del capital. La ciudad es un subproducto del capitalismo moderno. Montevideo no parece

escapar a esos procesos donde tecnificación y modernización, son condiciones necesarias para obtener el perfil ganador de las ciudades globales.

Según afirma el mismo entrevistado:

*"... están haciendo cada vez más edificios como la torre de ANTEL, nos sé, cosas al pedo. Buscando un matiz tecnológico, más modernista... y me parece que ahí no está la esencia de un lugar para vivir cómodos... un arbolito que no te sale nada te da bastante más color que con un edificio lleno de vidrios espejados... No me siento identificado con el encare que se le da a la ciudad, una ciudad comercial..." (entrevista 5)*

Los espacios recreativos y de ocio para los jóvenes como las discotecas, son mayoritariamente privados y pagos. Para muchos de entrevistados, la consecuencia de este encare capitalista se plasma en el carácter alienante, irreflexivo y no-comunicativo:

*"Porque los lugares que te pueden hacer para la juventud... hay pila de boliches, pero si a vos no te interesan los boliches...? Porque ahí no...! A un lugar que te ponen la música al mango, donde no podés hablar con nadie, te alienan en ese lugar. Y a vos no te interesa eso, vos querés... un lugar donde puedas estar con gente, y no podés ir a un boliche que te sale cara la consumición, te gusta estar en la calle, tomando una cerveza, un vino lo que sea, y hablando con la gente... eso te lo complican cada vez más, los milicos, y todo..." (entrevista 4)*

Si bien la *discoteca*<sup>17</sup> es un recinto no-estatal, tiene, previo pago de una entrada, el carácter de espacio con usufructo semi-público. Según algunos entrevistados, la falta de opciones para los jóvenes se agrava más tras el predominio de este tipo espacios de ocio que son visualizados negativamente. Son espacios privados donde existe un control absoluto, lo cual limita una expresión más libre. Además, son espacios pagos, con lo cual otra de las consecuencias claras de este perfil empresarial de los espacios públicos de la ciudad, al parecer de los entrevistados, es el surgimiento de "elites del espacio público":

*"Desde mi perspectiva... no me gusta la plaza donde está La Pasiva... se presta para el intercambio de cierto tipo de gente..."* Y el entrevistado continúa: *"... el Parque Rodó ya puede ser más general, para todo tipo de gente."* (entrevista 3)

En este sentido, parece ser que los entrevistados perciben una tendencia a la segregación del espacio de Montevideo. Se crean segmentos espaciales de ricos y pobres, de exclusivos y excluidos, que tiene como consecuencia la reducción de la diversidad en la interacción cotidiana y el aumento de la marginalidad entre grupos sociales. En definitiva, hay una apropiación diferencial del espacio a través de un seleccionador que es el mercado, y su institución que es dinero. Así, quienes no tienen el poder adquisitivo, y/o no gustan de este tipo de espacios así contruidos quedan al margen. No sólo por falta de ofertas, sino también porque el Estado no permite ciertas formas de encuentro público, que *alteran el status quo el espacio público*.

#### **6.4. Conformismo rutinario: la ciudad como prisión**

Es notable a lo largo del recorrido de las entrevistas encontrar diferentes niveles, en cuanto al sentimiento de pertenencia e identificación con la ciudad. Es importante aclarar, que no todos los

<sup>17</sup> Algunas de las implicancias de las discotecas como formas de segregación social, pueden verse en "La cultura de la noche" de Mario Margulis y otros.

entrevistados visualizaron negativamente a la ciudad, en algún caso, indicaron su belleza y apacibilidad, en comparación con otras ciudades del mundo:

*"No, no me... o sea, me gusta. A veces veo esas personas: ¡ah país de porquería! Y se viven quejando y les gustaría vivir en Estados Unidos. Yo que sé, como todo país y ciudad tiene problemas, pero también tiene sus cosas lindas, no sólo los paisajes... no sé, tiene como su encanto" (entrevista 9)*

Sin embargo, y tal como se aprecia en la cita anterior, lo interesante es justamente que la gran mayoría manifestó, un buen grado de incertidumbre. Hay una aceptación condicionada de la ciudad, como señala otro entrevistado:

*"... no sé si me identifico, pero me gusta estar ahí." (entrevista 4)*

En este sentido, y a mi juicio, esa actitud pendular e inacabada, al momento de manifestarse identificado o no con la ciudad de Montevideo, es lo que llamo un *conformismo rutinario*, originado en la repetición diaria. Tiene una cuota cierta de cinismo:

*"... en cierta manera creo que pertenezco, porque no hay lugar de escapar, de Montevideo". (entrevista 3)*

Se repite a lo largo de las entrevistas, una suerte de acostumbramiento cansino, forzoso como un callejón sin salida:

*"No sé, yo que sé estoy muy acostumbrado, nunca viví en otro lado... A veces me cae bárbaro, y estoy ¡de más! en cualquier lado. Y otras veces, me muero del embolo." (entrevista 7)*

La rutina es en parte, lo contrario a la innovación. Parece ser que en la ciudad, el cambio es casi inexistente, y la ausencia de cambio se asocia fuertemente al aburrimiento:

*"Más o menos... No, no es que me moleste, pero... yo que sé, nunca hay nada nuevo, es aburrida a veces, no tenés muchas cosas para hacer." (entrevista 14)*

Hay un sentimiento inconcluso hacia Montevideo, percibida contradictoriamente como espacio propio, pero a la vez, terriblemente ajeno. Aparece la ciudad como *casa* y *cárcel* simultáneamente:

*"... si no tenés para reimirte en una casa o algo, se complica cada vez más, porque no hay lugares... Y si hay, vos te sentás en una vereda o en muro, y cada vez hay más policías que te vienen a joder... ¡Porque no podés estar ahí, por esto, por lo otro, y cada vez pasa más, que cada vez hay menos espacios en la ciudad, como que te van encerrando... encerrando, que no tenés lugar para estar... (entrevista 4)*

Esto se relaciona con el disciplinamiento del que hablábamos en el tema 5, y lo que analizaré más detalladamente en el tema 10: la ciudad como sistema de control de los espacios públicos. Es interesante también, relacionar la idea de ciudad como prisión con la cultura "anti" (con grados

variables) tan instalada en la mayoría de los entrevistados. La ciudad aparece como la materialización de un universo opresor, que lleva por nombre *sistema*.<sup>18</sup>

Me gustaría aclarar finalmente que este conformismo no es automático, ni acritico. Gran parte de los entrevistados imputa razones, y gran medida, el papel de las publicaciones, es abrir nuevas redes de comunicación no-rutinaria, visualizada como más humana y valiosa en cuanto al tipo de interacción.

### 6.5. La ciudad como sistema de control

Otro aspecto importante a tener en cuenta, es la percepción ampliamente consensuada entre los entrevistados de que en el espacio público de la ciudad se expresa una relación de dominación. Podemos ver entonces a la ciudad como una espacio de control:

*"... uno de los problemas que se está viendo, es por el hecho de que los espacios públicos están cada vez más disciplinados. Cuando yo era más chico había parques... cada vez se están viendo menos espacios de ese tipo, espacios verdes... o no sé como llamarlos, y los que hay, son plazas muy bien arregladas, muy prolijitas, con luces, que si vos te tirás ahí, te sentás con gente, te pones a hablar... caen los milicos y te llevan, o te complican por lo menos, viene a jorobarte, a joderte..." (entrevista 4)*

Como ya se planteaba en varios temas anteriores, los entrevistados no sólo manifiestan no tener acceso a lugares hechos a su medida, sino que este juego de dominación del espacio público, los jóvenes ocupan claramente el papel de dominados. Según afirma el mismo entrevistado:

*"... Entonces, como que en realidad, son lugares que te los pintan como que están muy prolijos, muy lindos... no sirven... no es un lugar donde vos te puedas estar naturalmente" (entrevista 4)*

La consecuencia más nefasta de esta competencia desleal sobre el territorio público de Montevideo, es la percepción de que este grupo tiene una capacidad de libertad de expresión disminuida. Otro de los entrevistados, también opina en el mismo sentido acerca de las plazas en Montevideo:

*"Y una plaza tendría que ser, un lugar donde tengas un árbol, pasto, donde puedas sentarte un rato a charlar. O si estás solo, poder ponerte a charlar con el que se sentó al lado tuyo... Y como que las plazas están hechas todas asfaltadas, como para que pases caminando, hecha un poco como para turista, a las apuradas... Si no estás sentado en un banquito, viene la seguridad... o ¡no te sentés en el pasto!, o no sé, ¡correte de acá!... (entrevista 5)*

Como ya se ha anotado permanentemente, *la policía*<sup>19</sup> es percibida permanentemente como una amenaza, y como el agente de vigilancia y represión de los espacios:

<sup>18</sup> La contraculturalidad comprende al anonimato como proceso urbano pero no se reduce a él. Implica dimensiones globales de la sociedad como la política y la economía.

<sup>19</sup> La relación entre los jóvenes y la policía es un tema clásico. En general todos los entrevistados ubican a la policía como su enemiga; más allá de si están o no, dispuestos a realizar acciones violentas contra la institución en las situaciones eventuales de enfrentamiento. Desde los *Teddy boys* del East End londinense en la década del '50, pasando por *Mods*, *Rockers*, *Hippies*, *Skinheads*, *Funks* y hasta el reciente "Cumbiavillero", el conflicto con la autoridad tiene gran alcance en la aculturación de las generaciones jóvenes.

*"... como que no hay muchos lugares en la ciudad para los jóvenes. ...aparte en una plaza por ejemplo, no podés estar tranquilo de repente conversando con tus amigos, que puede venir un botón y ¡todo mal!, te corta el mambo, y nos pone en una situación muy fea a veces." (entrevista 13)*

Pero la policía es tan sólo el enemigo visible, el cancerbero del espacio público. El origen de este conflictivo juego de contralores está en la trastienda, y no es tan sencillo explicar en qué consiste. Lo que en apariencia es el cuidado desinteresado de las personas, (por ejemplo el programa "vecinos alerta" recientemente implementado por el Ministerio del Interior) esconde una lógica trasera que explica, que haya "perdedores" y "ganadores" en este juego, que más que juego es una lucha, y expresa un conflicto de larga data entre "dominadores" y "dominados", que se manifiesta en todos los ámbitos de la sociedad. Según afirma una entrevistada:

*"la ciudad es un reflejo del sistema" (entrevista 11)*

En este sentido, en los puntos de control hacia los jóvenes convergen procesos de represión, y de expansión de la lógica del mercado.

Como ya lo expresara en el tema 8 (la ciudad capitalista), esta convergencia entre control y mercado, se plasma en la principal opción de diversión nocturna que se le ofrecen al joven contemporáneo: la discoteca.

## 6.6. Ciudad peligrosa

El alto grado de peligrosidad y de violencia de las urbes actuales, no es por cierto, ayuno a Montevideo. Muchos de los entrevistados manifestaron que una de las principales causas de la fragmentación de los lazos comunitarios y del sentido de la cooperación entre los individuos de la ciudad, es el alto riesgo de las relaciones que se entablan en el escenario público:

*"A veces se dan situaciones, que se preguntan cosas... hay situaciones de interacción cara a cara entre dos personas que no se conocen, y lo primero que te despierta es una cierta curiosidad... ¿qué me van a preguntar a mí? Hay un montón de inseguridad en la gente hoy, eso es claro, entonces cuando se nos acerca una persona lo primero que tememos es por nosotros, y si luego vemos que la persona es normal, o se asemeja a nosotros, bueno... interactuamos. Pero siempre hay una luz de alerta cuando se nos acerca una persona." (entrevista 2)*

Este "costado oscuro" de las relaciones en el espacio público tiene una fuerte relación con el proceso de disciplinamiento como reducción del espacio de incertidumbre, del que hablé en el tema 5. Sin duda, se ha instalado en la sociedad uruguaya una sensación de inseguridad *increscendo* a velocidades inéditas en la capital, asociada a los altos niveles de difusión mediática de los actos de delincuencia. Existe una fuerte percepción del riesgo que implica el espacio público de la ciudad. Las relaciones callejeras, son sinónimo de incertidumbre, y por lo tanto de riesgo. De esta manera se establece un proceso donde: a mayor autocuidado menor relacionamiento:

*"... por el tema de la inseguridad, porque de repente, no vas a hablar... ¡capaz que me roba, no sé, cualquier cosa! ...Entonces, tampoco nadie quiere jugársela, y hablar con cualquiera porque no sabés... Yo personalmente tampoco soy una persona que voy a la plaza y me siento con todo el mundo, pero de repente si alguien me viene a*

*hablar yo le hablo, todo bien, pero... hay que tener cuidado... Habiendo mas seguridad, estaria bueno que la gente se relacionara más... que la gente fuera más abierta." (entrevista 9)*

## Resumen

En este segundo bloque, se desarrolló el análisis de la segunda dimensión que integra el fenómeno del anonimato, entorno a los *espacios públicos* de Montevideo. Las conceptualizaciones realizadas se complementan con el bloque 1, de manera que se acopla una definición global del anonimato en las *relaciones sociales* y en los *espacios públicos*.

Finalmente, en el capítulo siguiente, propongo una reflexión final acerca de cómo esta representación juvenil del anonimato, intenta ser revertida a través de la cultura de las publicaciones, como práctica colectiva donde a mi juicio, se forman redes sociales, como forma de recrear nuevos mecanismos de sociabilidad centrados en la *cooperación*.

En general, los temas que desarrollaremos delimitan una verdadera corriente *contracultural*, mediante la cual estos jóvenes resisten a su manera al fenómeno del anonimato urbano.

## 7. Las publicaciones y la ciudad: Sociabilidad contracultural

### 7.1. Autogestión

La autogestión, emerge de las entrevistas como sumo valor en todos los grupos de las publicaciones. Significa en sentido neto, la independencia económica, de opinión, y de gestión de la publicación, con respecto a cualquier interés externo que la financie, o le nutra ideológica o políticamente. Autogestión implica, como lo perciben muchos de los entrevistados como una mezcla explosiva de conciencia, acción e independencia:

*"... La idea es que uno no necesita delegar, nada a nadie, es que uno sienta que es totalmente apto, para hacerse cargo de sus actos, y para llevar adelante su propia vida, sin nadie que dirija y sin nadie que decida por uno, sin nadie que le imponga..." (entrevista 11)*

La independencia, está fuertemente asociada a la libertad de expresión, y es más, a la capacidad de contraexpresión, de alternatividad al estatus quo de la sociedad. La autogestión, como camino de expresión cenagoso (en cuanto a medios materiales, tiempo, elaboración etc.) y excepcional (sólo una minoría) implica cierta "agoramania." Me explico. Involucra una "testarudez" por expresar siempre opiniones, y someterlos al juicio de otros lectores:

*"... no tenemos acceso a otro mecanismo para de expresar nuestra postura, como que nosotros tuvimos que gestar ese espacio ante la falta de lugar para comunicar nuestra postura." (entrevista 8)*

En primer lugar, aparece una componente cercana a la cultura punk del *¡hazlo tu mismo!* Es decir, con tus propias manos, con tu propio pensamiento, y sin rendir cuentas a nadie:

*"... es asunto de no esperar que venga alguien, y te contrate y puedas entrar en un diario. Sos vos y tenés algo para hacer y lo hacés!" (entrevista 1).*

Desde mi punto de vista, es indiscutible que este fenómeno de *handmade* tiene un fuerte arraigo en la totalidad de las publicaciones, y está en la raíz de la publicación como expresión informal de protesta (más o menos elaborada, *grito* o *discurso*, siempre es protesta en definitiva). De hecho, cada grupo publica a costa de su propio esfuerzo, sin grandes recursos económicos y materiales, sin gran propaganda, y fundamentalmente como lo veremos más adelante, magros de cualquier ganancia económica.

Por otra parte y a mi juicio, el valor de la autogestión expresa claramente a través de este *handmade*, una autoafirmación doble de los jóvenes que participan en las publicaciones: somos individuos reflexivos y protagonistas. Hay un rechazo a lo "prefabricado", a lo que se entrega ya terminado, ya sea desde una revista hasta un pensamiento. Claramente esto es visualizado como no auténtico. Es interesante ver en este punto el rechazo generalizado, de estos jóvenes a los medios de comunicación formales.<sup>20</sup>

## 7.2. Anti-sistema

Como ya lo afirmaba cuando nos referíamos a la autogestión, la publicación emerge del malestar. Surge como un instrumento de crítica, de rebeldía, de no sumisión, contra el sistema como realidad opresiva que no permite individuos autoconcientes (libres):

*"para mí, la idea del periódico apunta es a dejar ese signo de interrogación, o sea. esa patadita de ¿y esto cómo es?... Creo que es una crítica, es una forma de hacer las cosas diferentes... uno viene acá y está todo impuesto de una manera, las cosas funcionan de una manera, y uno tiene que adecuarse al sistema, y en realidad el sistema tendría que adecuarse a uno. O sea, el sistema lo creamos nosotros ¿no?, o ellos..." (entrevista 11)*

Ahora bien, ¿qué es realmente el sistema? Luego de analizar en conjunto las percepciones de muchos entrevistados, encuentro que el sistema se representa en dos dimensiones.

La primera, es una definición contraidentificatoria, de un *nosotros* combatientes del sistema, frente a un *ellos*, representantes del mismo. En algún sentido, es la representación antropológica del sistema:

*"...la necesidad de expresar tu voz... y de última, contar cosas que ellos, nunca van a contar, darle espacio a otras voces que son calladas, un poco por el sistema, y dar cabida a gente que pueda expresar otras visiones. Y también concientizar, así como los medios de comunicación te bombardean con una visión de la sociedad, te meten en la máquina es de estar en lo tuyo... tratar de concientizar un poco de que estamos jugando un juego que siempre vamos a perder, y bueno, hay una manera de cambiarlo y hay que intentarlo." (entrevista 5)*

Es interesante como los entrevistados construyen representaciones diametralmente opuestas de ambos territorios. El *ellos* se constituye en la alienación, el individualismo, incluso muchas veces el dinero, en una totalidad carente de toda conciencia crítica real, por corresponderse con lo tópico, lo que es más-de-lo-mismo o lo que es ahora. Se define por la institucionalidad. El *nosotros* se define por el cambio, por un impulso hacia adelante con un fuerte componente utópico:

<sup>20</sup> Algunos de los creadores de G. A. S (Generación Ausente y Solitaria) una de las paradigmáticas revistas subterráneas de los '80 terminaron trabajando para medios de prensa "oficiales". Caso desviado a tener en cuenta.

*"... el gran objetivo es cambiar el mundo, y toda la historia, un mundo... sin exclusiones" (entrevista 5)*

Se conforma un terreno de vínculo, de unidad, de red que abre su espacio hacia el resto de los sujetos. Este *nosotros*, según afirman varios de los entrevistados representa una forma de *grupalidad*, y en una dimensión más abstracta parece alimentarse de un principio colectivista:

*"El objetivo es difundir, más que nada, más que mi pensamiento o lo que yo pienso del sistema... es poder hacer una amistad entre todos. Por eso es que en parte se llama ETERNA UNIDAD, por que en parte habla de unir nuestras fuerzas, no importando las razas, sino que podamos unirnos para poder pelear por lo que nos une... Por la unidad de todos, esto es una forma de encontrar una esperanza entre todos. Más allá de todo eso... el sistema es uno sólo." (entrevista 6)*

La segunda, asocia el sistema a la dominación. Donde hay poder, hay sistema en sus expresiones de toque, como la explotación, las jerarquías y la miseria económica. De hecho, es interesante apreciar que la publicación como expresión anti-sistémica, nace de la propia matriz societal, a la que se propone "destruir". Es decir, la ciudad capitalista moderna con sus rasgos de exclusión, irracionalidad y uniformización, es el caldo de cultivo necesario para la génesis de la publicación. En cierta forma es un subproducto no esperado, de inconformismo social:

*"... lo que pasa es que para nosotros una ciudad perfecta sería la ciudad capitalista. Nosotros surgimos porque toda la ciudad capitalista es una demencia, llena de exclusión y de uniformizar a la gente, y por eso salimos. Pero sin este tipo de ciudades no existe, no habría punk, no habría cosas raras. (entrevista 1)*

El grupo editor crea una publicación de este estilo, como herramienta de combate, disfuncional al sistema. Como sostiene otro entrevistado, "no hay periódico sin ciudad"; esta es la doble relación entre publicación y capitalismo.

### 7.3. Anti-lucro

Ya habíamos mencionado en temas anteriores el rechazo explícito que manifestara gran parte de los entrevistados, al *ethos* individualista de la vida urbana. Como se afirma en la entrevista 5:

*"se trata de concientizar contra el individualismo."*

Parece ser que predomina un descrédito radical hacia la mentalidad utilitaria, que se asocia al fuerte embanderamiento de una cultura anti-lucro, anti-empresa:

*"Es como que generalmente en la prensa alternativa, en las publicaciones se maneja la autogestión... no necesitas multinacionales" (entrevista 6)*

Desde la perspectiva de muchos de estos jóvenes, tales procesos desencadenados por el espíritu del capitalismo, han generado en la historia reciente realidades de explotación, subdesarrollo y miseria. En este sentido, una fuerte conciencia de la globalidad de estos problemas, se evidencia en cierto internacionalismo libertario promovido por de muchas de las publicaciones, que se envían y reciben del exterior del país.

#### 7.4. Anti-medios de comunicación formales

Si resumimos toda esta lista de valores "anti" y los aplicamos al análisis de los medios de prensa, radio y televisión del Uruguay, obtendremos una percepción bastante negativa. En primer lugar, hubo unanimidad en atribuir a la existencia de una prensa "mentirosa", una de las causas que hacen más urgente la existencia de medios alternativos, y al margen de las instituciones de poder que distorsionan y ocultan la información:

*"A nivel general se trataba de pasar información de gremios, en conflicto, sindicatos, ... que en los medios no la pasan..." (entrevista 3)*

Los entrevistados se manifestaron radicalmente en contra de la prensa como institución que tiene fines de lucro, y que además, no cumple con los requisitos de autogestión (autonomía), de horizontalidad o de anti-sistema. Como afirma una de las entrevistadas:

*"la prensa es amarillista y partidaria."(entrevista 11)*

Los mass-media, son parte definitivamente central de la lógica de poder, que anida en el sistema. Para los entrevistados, la razón de que no estemos bien informados, es justamente, que estamos *medio informados*. Esto es más que un juego de palabras, manifiesta como decía más arriba, el papel central que ocupa la *contraexpresión* en el corazón de estas publicaciones.

#### 7.5 Horizontalidad

La horizontalidad es otro de los valores axiomáticos del grupo de jóvenes que publican. Se define contrainductivamente, por una negación absoluta de las jerarquías, y de cualquier estructura verticalmente dispuesta. Es en sí, una concepción organizativa, que se recrea dentro del grupo y se propone para toda la sociedad. Como afirman la mayoría de los entrevistados, su forma de funcionamiento implica:

*"buscar relaciones más horizontales, o sea, elementos de organización, de reunión, hacerlas más horizontales, ampliarlas, que eso va hasta en la forma que te sentás, en círculo, y esos me parecen detalles que en la chiquita van cambiando un poco la dinámica, y le van dando otro impulso a tu vida. O sea, romper un poco con el esquema de la ciudad." (entrevista 5)*

La horizontalidad involucra el valor de lo ecuánime, de lo que está al mismo nivel, de manera que, horizontalidad significa anti-elitismo. La existencia de elites, se asocia fuertemente por parte de los entrevistados, con los altos niveles de violencia y de represión que perciben en la sociedad, como lo veíamos en los temas 8, 10, 11 y 13. En este sentido, los entrevistados se muestran condescendientes con una sociedad horizontal, como condición necesaria para la realización de una *ciudad horizontal*:

"... creo que si se puede vivir en la ciudad... pero me parece que mientras haya una jerarquía, mientras no sea horizontal y haya uno que es como que vale más que todos, y es el que nos dirige a todos... como que la gente no va a poder despertarse de ese letargo." (entrevista 11)

Al inicio de este apartado definíamos el valor de horizontalidad como un formato especial de la grupalidad, de los jóvenes asociados para emprender las publicaciones. Pues este concepto de horizontalidad se derrama también al lector, en el fenómeno que llamaré *orgullo de editor*:

"... queremos que lo lean y que compartan sus ideas... o no, digo que se de a conocer en un montón de lugares. Y es como que alguien lo compra así, y lo lee, y dice ¡que bueno que está! Eso me encanta... Es una sensación re-buena, es como que lo que haces le llega a la gente." (entrevista 14)

Este orgullo, consiste en una forma de realización de la horizontalidad, por la cual se desdibuja la figura del editor y se iguala a la lector, en el permanente conocimiento cara a cara. De alguna forma, el ámbito de comercio de la publicación se constituye en un verdadero *anti-mercado*, donde no hay un anonimato entre quién produce y quién consume. Esto lo vimos mejor cuando hablamos de anti-lucro.

## **8. La formación de redes sociales**

Es para destacar, que la mayoría de los entrevistados asociaron las diferentes publicaciones en que participan, a la fuerte idea de tejer redes sociales.

Como afirma uno de los entrevistados, las publicaciones aparecen como un medio aglutinador y gregario de ideas y grupos sociales activos:

"es tener un vínculo a través de la revista, para hacer actividades, no sólo publicar la revista y difundirla, sino que también como colectivo de personas, hacer actividades, cuando hubiera... no sé... una marcha o una coordinación..." (entrevista 4)

Tal como lo indicábamos en el tema *anti-sistema y horizontalidad*, los entrevistados le atribuyen un lugar privilegiado a la creación de vínculos; que a no dudarlo, se constituye en uno de los objetivos centrales de la actividad de la publicación. Crear lazos, puentes sociales de interacción entre jóvenes "que están en la misma":

"es una manera de acercarte a la gente, porque te escriben, te hacés muchos amigos... muchos que están en la tuya. Y también, para llegar a gente que no está en la tuya... que lo lea y pueda decir, tiene razón o nada que ver, y que diga por qué, yo tampoco soy dueña de la verdad en mi publicación..." (entrevista 9).

Implica una búsqueda de autoidentificación, como parte de un colectivo mayor a través de la publicación:

"se busca que la gente se identifique con la publicación". (entrevista 7)

Es fundamental dentro de los objetivos, más o menos explícitos de la mayoría de las publicaciones, lo que llamo *cumplir el ciclo ideal de la publicación*. Este ciclo *ideal* se completa, cuando la publicación llega al *otro* y este opina sobre ella. Muchos de los entrevistados, reconocen una gran satisfacción cuando reciben aportes, críticas y opiniones, como forma de expansión de la

“comunidad de la publicación.” Incluso, perciben una dificultad para llegar más allá del grupo reducido, lo cual visualizan como una dificultad casi natural de las publicaciones, y por cierto negativa:

*"Porque de última, sabés que la revista va a circular dentro de determinado sector, es muy difícil que la conozca la vecina de 70 años que va al almacén." (entrevista 3)*

En algunos casos, por ejemplo en las publicaciones semi-informales (generalmente de la categoría periódicos) se realiza una difusión relativamente más amplia, en ferias, marchas o actos, liceos y en menor medida, facultades. En la categoría de estrictos fanzines, la difusión es aun más subcultural. En este sentido, podemos constatar diferentes grados de diversificación social y socioeconómicos en la población consumidora, de manera tal que: cuanto mayor es el círculo de difusión de la publicación, más heterogéneo es el grupo que accede a su lectura. Por el contrario, cuanto más pequeño es el universo de circulación, mayor es la homogeneidad social del grupo que accede. Este último, es el caso del género *fanzine* donde hay una difusión a un círculo cerrado, difícil de ampliar. Recordemos que de todas maneras, y para todos los tipos (fanzines, periódicos, comics o boletines) el rango de difusión es acotado al tiraje de las publicaciones que varía entre 100 y 1000 ejemplares.

Creo que uno de los objetivos microscópicos de las publicaciones, es la participación social. Curiosamente muchos de estos jóvenes también participan en otras instituciones informales del medio urbano, desde las radios comunitarias, la organización de actos públicos y hasta la ocupación de terrenos y casas.

En definitiva, las publicaciones se conforman como instrumentos de acción social, que tienen como dirección central la formación de redes de comunicación e interacción unificadoras, con los más diversos fines explícitos de acuerdo al perfil de la publicación. (políticos, sociales, estéticos etc.).

Este hallazgo apoya en un primer análisis, una de las hipótesis que planteaba al inicio: las publicaciones informales responden a la problemática del anonimato urbano, formando redes sociales de interacción y comunicación de corte alternativo o contracultural

### 8.1. Red Social entre los jóvenes

En el esquema 3 se representa gráficamente la red que forman los entrevistados. Las flechas muestran la existencia de relaciones interpersonales. He dibujado sólo las flechas que simbolizan vínculos que los propios jóvenes manifestaron tener entre ellos. Este diagrama fue diseñado reconstruyendo el cronograma de entrevistas, esto es, qué joven me contacto con qué otro, y así sucesivamente.

Me pareció importante compartirlo con el lector para visualizar mejor la siguiente constatación empírica: **la publicación aislada no tienen razón de ser, se alimenta y se reproduce a través de la formación de contactos entre los jóvenes. Existe una importante formación de redes sociales que vinculan a los jóvenes en la cultura de la publicación.**



distancia) frente a la de la más tradicional del tipo *comunidad*. (De parentesco o de sangre, cara a cara, primarias.) Las nuevas "cibercomunidades" de internet son un fenómeno, de increíble imbricación, entre rasgos modernos y premodernos). No obstante, sería conveniente matizar tal descripción, dado que reviste un carácter paradójico, pues: a pesar del discurso antimoderno, el valor del individuo aparece en un lugar central en el imaginario de los entrevistados:

*"Mi ideal serían ciudades más chicas, donde hubiera menos personas. Para valorarnos más, también porque el hecho de ser tantos, que la gente pasa a tu alrededor y ya no te interesa."* (entrevista 4)

Contextualmente a la percepción de este proceso de creciente masificación, paralelo a la homogeneización de las relaciones de las que hablábamos en tema 1, donde la individualidad parece diluirse y perder peso, es que se procesa una especie de retorno del sentido de la comunidad. Implica para los entrevistados, romper con ese esquema urbano clásico. Muchos de los entrevistados se mostraron favorables a retomar redes de comunicación barriales. Eso implica mayor grado de espontaneidad, y de cierta forma, un cuestionamiento de algunas normas de disciplinamiento, romper con las barreras de la "frialdad institucionalizada" de las que hablábamos en códigos anteriores.

La comunidad en su verdadero sentido, sólo se logra, según creen muchos de los jóvenes, rompiendo progresivamente mediante el trabajo de *difusión-concientización*, con la lógica de la indiferencia, y el prejuicio, en pro de relaciones cooperativas, y de mayor solidaridad. Como afirma una de las entrevistadas, "gente más abierta, se comunica con mayor facilidad".

## **9. Conclusiones particulares**

Si tuviera que resumir la percepción de los jóvenes entrevistados, entorno a la problemática del anonimato tal como fue conceptualmente diseñada en la investigación, señalaría lo siguiente:

### **Percepción del otro-urbano**

Para la primera dimensión del anonimato, surgieron cinco temas. El resumen lógico de ellos, indica la percepción que tienen los jóvenes entrevistados, acerca de las *relaciones sociales urbanas* en los espacios públicos de Montevideo. Aparecen cinco fenómenos interrelacionados:

1. percepción indistinta del otro;
2. espectacularidad y transitoriedad;
3. mecanicismo funcional;
4. racionalidad instrumental; y,
5. disciplinamiento.

Estos cinco aspectos, están en el corazón de la percepción global que tienen los jóvenes de las relaciones en público, y desde mi perspectiva, constituyen la textura del anonimato urbano a ese nivel.

Razonando contrainductivamente, son fenómenos que en su estructuración, producen la erosión tanto del *sentido comunitario*, como de las *redes sociales*. En este sentido, resulta plausible pensar que nuestra hipótesis general, que plantean una contrareacción al anonimato, persigan el efecto contrario al que producen estos cinco fenómenos, a nivel de las relaciones. *Recuperar el valor de la sociedad como agregación comunitaria, en el circuito de nuevas redes sociales, organizadas en base prácticas cooperativas.*

### **Percepción del Espacio Público Urbano.**

Para esta segunda y última dimensión componente del anonimato, surgieron seis temas. En resumen, estos seis temas estructuran la cosmovisión de los jóvenes acerca del espacio público de Montevideo, como sigue.

1) Hay una importante ausencia de espacios juveniles en la ciudad; y además, los espacios que existen, no reflejan la diversidad cultural de los jóvenes montevideanos. Esto se refleja en una percepción negativa de "lo institucional". Dicha percepción se sustenta en el carácter discrecional e inconsulto de las diferentes organizaciones del Estado (Ministerios, IMM, Comisiones, etc.)

2) En la óptica de los jóvenes domina una lógica de organización del espacio público similar a la de un mecanismo de relojería en virtud del cual se inhabilitan fuertemente las interacciones directas, que desde dicha lógica estén tanto fuera de función, como fuera de utilidad.

3) Los jóvenes perciben lo que denomino "ciudad capitalista" en donde se da una apropiación diferencial del espacio urbano, y, una tendencia a la segregación del mismo. Se crean segmentos espaciales de ricos y de pobres, de *exclusivos* y *excluidos*, que tienen como consecuencia la reducción de la diversidad en la interacción cotidiana y el aumento de la distancia social entre grupos de población. En definitiva, hay una apropiación diferencial del espacio a través de un seleccionador que es el mercado, y su institución que es el dinero. Así, quienes no tienen el poder adquisitivo, y/o no gustan de esos espacios así contruidos quedan al margen. No sólo por falta de ofertas, sino también porque el Estado no permite ciertas formas de encuentro público, que alteran el status quo del espacio público.

4) Aunque con diferentes grados, parece haber entre los jóvenes una especie de *conformismo rutinario*, en cuanto al sentimiento de pertenencia e identificación con Montevideo. La rutina es en parte, lo contrario a la innovación. Parece ser que en la ciudad, el cambio es casi inexistente, y la ausencia de cambio se asocia fuertemente al aburrimiento. Aparece la ciudad como *casa y cárcel* simultáneamente; hay una relación pendular hacia Montevideo, percibida como espacio propio, y la vez, ajeno.

5) Los jóvenes perciben a la ciudad como una sistema de control de los espacios, donde se expresa una relación de dominación, donde ellos ocupan el papel de *dominados*. La consecuencia principal, es lógicamente la sujeción, experimentada como pérdida de libertad. En este fenómeno de dominación, convergen procesos de represión, y de expansión de la lógica del mercado.

6) Se percibe una grado creciente de peligrosidad en los espacios públicos de Montevideo. Las relaciones callejeras, son sinónimo de incertidumbre, y por la tanto de alto riesgo. En definitiva se establece un proceso donde: a mayor autocuidado menor relacionamiento.

En resumen, estas seis percepciones del espacio público de la ciudad indican en conjunto, un desencantamiento forzado del valor de lo público y una dificultad para identificarse como *montevideanos*. Como punto de partida porque no poseen los espacios necesarios, y la posibilidad de conseguirlos aparece allanada de serias dificultades. Y en segundo lugar, porque la confluencia de todos los fenómenos mencionados: *organización, mercado, control y riesgo*, parecen convertir el espacio público en un circuito de tránsito, cada vez menos exitoso como *espacio de sociabilidad*. A mi juicio este desencantamiento es forzoso y no deseado por los jóvenes. Es más, de esta percepción negativa del espacio público tal como funciona actualmente, surge desde los jóvenes, *un fuerte apetito de crear lazos*; de crear mecanismos de participación, que habiliten la recuperación de la ciudad como espacio cooperación.

En el marco de esta apetencia de una nueva sociabilidad, me parece ostensible la hipótesis particular que planteaban la *formación de redes sociales contraculturales*.

## **10. Conclusiones generales**

Hemos visto hasta ahora, como los jóvenes construyeron su percepción del problema del anonimato urbano, entorno a la percepción del los *otros* en el marco de los *espacios públicos* de Montevideo. La realidad de las dimensiones del anonimato planteadas anteriormente, se acoplan de manera de que, todos los fenómenos que afectan las relaciones sociales urbanas, tiene su correlato espacial, en los ámbitos públicos. De semejante forma, obtuve, a mi juicio, una representación global del anonimato percibido por estos jóvenes.

Como corolario, describi someramente de *qué manera*, y sobre *qué cosmovisión*, la práctica juvenil de publicar fanzines, periódicos, cómics y boletines busca crear redes sociales que podrían considerarse contraculturales. Como vengo señalando insistentemente, estas redes tienden a *resistir* contra la lógica del anonimato en las relaciones y en los espacios. Como afirma el sociólogo argentino Mario Margulis: *"...la juventud, con su mera presencia seductora y desconcertante, pone de manifiesto el paso del tiempo y, también testimonia que el mundo cambia de manera inexorable y sorprendente, agrediendo nuestras expectativas y previsiones y amenazando con subvertir los universos de sentido que nos son familiares, los mundos que trabajosamente hemos logrado tornar, por lo menos en parte, cercanos, habituales, inteligibles"*. (Margulis, 1996: 9)

En este sentido, todos los valores que embanderan a estos jóvenes, como la *autogestión; la lucha anti-sistema; el anti-lucro; anti-medios de comunicación y la horizontalidad*, son componentes centrales de una *contracultura juvenil*, que produce pequeñas revoluciones urbanas, dirigidas al *cambio*, más que como palabra: como una realidad posible.

## 11. Reflexiones teóricas finales

En estas páginas finales, me propongo despertar algunos “muertos sociológicos” acerca de la forma en que se desarrolla esta sociabilidad anónima en la ciudad. Los autores que comentaré, contribuyen ex post, a modo de cierre y de invitación a la biblioteca. Pido disculpas al lector si acaso huele a “hojaldré teórico”. Eso es lo que he tratado de evitar, remachando diferentes perspectivas en una interpretación global de la ciudad.

### 11.1. Simmel: intelectualidad y avestruces

Interesa subrayar algunas pistas que Simmel elabora para comprender la socialidad urbana. Sería prudente, abandonar las comodidades sociológicas que otorga pensar que la gente simplemente, “vive” en una ciudad-escenario, regalada por no sé que Dios. En cambio, el urbanita es más que un inquilino accidental.

La ciudad es un fenómeno social en el espacio. Según Simmel, la socialidad de la gran polis podría entenderse como un conjunto de relaciones profundamente *intelectuales*, dominadas por un carácter *racional abstracto*. Me atrevo a señalar que *la percepción indistinta del otro* que comentamos con anterioridad fue explorada ya por Simmel. Como observó, quizás mientras caminaba por una avenida: en la gran ciudad la vista atrapa “lo igual a todos”. El recurso hombre, es una abstracción, donde lo individual se sintetiza. (Simmel, 1986: 685).

El ayuno en los intercambios verbales, modelan sociológicamente a *la calle* como universo abstracto. El urbanita tiene una conciencia abstracta, de su pertenencia a una sociedad. Al menos, convengamos que según Simmel, la falta de conversación aumenta esa condición de percepción casi matemática de nuestros pares. (Simmel, 1986: 685).

Como confiesa uno de los jóvenes entrevistados: “*me ven como a uno que va cruzando la calle, y yo los veo así también (...)*”

Durante el trabajo, profundizamos en la visión de los espacios públicos como regiones recorridas por sujetos innominados, interactuando en situaciones estandarizadas, casi libretadas. Recordemos el *mecanicismo funcional* y la *racionalidad instrumental* de la que hablamos anteriormente. ¿Qué aportan a esta socialidad anónima? En este punto, Simmel señala dos clases opuestas de relaciones sociales<sup>21</sup> en virtud de la distancia sensible que se interponga entre las personas.

En primer lugar, existen las relaciones “puramente objetivas e impersonales”, en este caso el propio Simmel pone como ejemplo las transacciones económicas. En segundo lugar, las que se basan en la “intensidad del sentimiento”, donde se destaca como ejemplo “las asociaciones religiosas y otras, basadas en motivos cordiales”. En todo caso, el alemán destaca nuevamente el papel que juega la capacidad de abstracción que tengan los urbanitas. Como afirma:

“cuanto más primitiva sea la conciencia, más incapaz será de representarse como pertenecientes a la comunidad a los individuos separados de ella por el espacio, o como ajenos a la comunidad a los que se hallan, espacialmente, próximos...” Y continúa: “aun hoy mismo, en las ciudades pequeñas, de mentalidad menos desarrollada, la

<sup>21</sup> Simmel las denomina acciones recíprocas sociológicas

relación con el vecino y el interés que este inspira tiene muy distinta significación que en la gran ciudad; en ésta, gracias a la complicación y confusión de la vida, se está acostumbrando a constantes abstracciones, a la indiferencia frente a que está más próximo, y a la relación estrecha con el que está lejos."<sup>22</sup> (Simmel, 1986: 670-3).

Observando la idea de socialidad transitoria y espectacular que manejamos en el trabajo, vemos que otra vez interviene el carácter racional-abstracto, y en consecuencia, intelectual de la relación social urbana. Simmel habla de la actitud *blasé* (indiferente), relacionada a una estructura de interacciones altamente impersonal, que provoca una percepción de tono grisáceo, donde de la experimentación de la ciudad resulta insubstancial. Esta condición, dirá Simmel, deviene de la internalización de la economía monetaria. El dinero se transforma en un frío nivelador y diferenciador, dada su condición de equivalente a todo. (Weinstein, 1950: 409-24)

En la metrópolis moderna, la vecindad no es necesariamente sinónimo de proximidad social. Todo lo contrario. En la ciudad el sujeto está inoculado contra interacciones sensibles desconocidas, generando anticuerpos de indiferencia. Una primera razón, indica que "el predominio de la intelectualidad" desplaza a segundo plano aquellos vínculos espontáneos, reprime la reacción, o el impulso. Asimismo, el contacto incesantes con incontables personas provoca este mismo anticuerpo por "atrofia".

"En este caso, la indiferencia hacia el vecino es una simple medida de precaución, sin la cual, en la gran ciudad, se vería uno desquiciado y destrozado" (Simmel, 1986: 675).

En el continente urbano, los sujetos son menos que sujetos: son **transeúntes**. Esto señala nuevamente el carácter premeditadamente racionalista de la ciudad simmeliana.

Retomemos la idea de partida: la ciudad es un artefacto social del espacio. La ciudad científica, es la ciudad predecible por leyes concretas en un sistema cartesiano; a través de "principios del tráfico, que hacen que las cosas puedan encontrarse mecánicamente y con la mayor rapidez..." El damero perfecto, sería un ejemplo sublime de cómo el espíritu de una época se plasma en el espacio. Simmel indica que existe un lenguaje del espacio que expresa la esencia de la vida en la ciudad: cuanto más pura sea, tanto más racionalista será su diseño. Este racionalismo se manifiesta en el fin del rasgo individual, casual, los rincones y las curvas de las calles, se sustituyen por la línea recta según normas geométricas universales. Por primera vez en Mileto -durante Sócrates-, se derriban las calles torcidas, se construyen las vías diagonales, y se aplica el sistema moderno del ángulo recto. Estas innovaciones en diseño, producen un ahorro de espacio y de tiempo en los traslados, como aspectos vitales que demanda el racionalismo de la vida en la ciudad (Simmel, 1986: 667-8).

Los jóvenes denunciaban una socialidad congelada, cierta "frialidad institucionalizada". Hielo difícil de romper. Se explica en gran medida, por lo que Simmel llama: "**política del avestruz**" aplicada en las relaciones sensibles inmediatas. Según dice:

<sup>22</sup> Simmel preveía hacia 1908, fenómenos que aparecieron con radicalidad hace pocos años. Por ejemplo: las *cibercomunidades*, como asociaciones humanas fuertemente deslocalizadas.

"la vergüenza nos hace bajar los ojos al suelo, evitar la mirada del otro. No sólo porque de esta forma prescindimos de comprobar que el otro nos mira en situación... penosa y desconcertante, sino por un motivo más profundo, y es que el bajar la vista privamos al otro de una posibilidad de conocernos." (Simmel, 1986: 678).

Simmel apela a una original "sociología de los sentidos", donde destaca el papel de la vista en el carácter social de la ciudad. Generalmente, "aquello que vemos de un hombre, lo interpretamos por lo que oímos de él; lo contrario es poco frecuente". Sucede que en las interacciones directas de la ciudad, difícilmente interpretemos a alguien por lo que *dice*. Los urbanitas son como sordos. Esto supone individuos "más confusos, desconcertados e intranquilos", incluso, más que aquellos que oyen sin ver. La lucha entre imagen y la palabra, debería constituirse en un elemento central de la socialidad urbana:

En esto debe influir una circunstancia para la sociología de la gran ciudad. En comparación con la ciudad pequeña, el tráfico de la gran ciudad se basa mucho más en el ver que en el oír..." (Simmel, 1986: 681).

Según el autor, en la pequeña ciudad las personas con las que nos encontramos en la calle son regularmente vecinos, cuya imagen visual evoca inmediatamente en nosotros una personalidad total (conocida) además de la visible, elaborada en exámenes previos que incluyen intercambios verbales regulares, fruto de una relación social estable. Otra de las razones que refuerzan el sentido de la vista como ordenador de las interacciones directas (en copresencia) es el auge de los medios de transporte público. El desarrollo del ferrocarril, el tranvía y el ómnibus provoca situaciones novedosas de interacción donde las personas están sometidas a mirarse durante horas, sin hablar. Para Simmel, la gran ciudad sumada a las comunicaciones modernas

"hacen que la mayor parte de las relaciones sensibles entabladas entre los hombres queden confiadas, cada vez en mayor escala, exclusivamente al sentido de la vista, y, por tanto, los sentimientos sociológicos generales tiene que basarse en fundamentos muy distintos" (Simmel, 1986: 681).

## 11.2. Wirth, Augé y Tönnies: tamaño, lugar y mercado

Hemos visto como Simmel interpela los procesos de abstracción-racionalidad que participan de la lógica social de la ciudad, y de cómo dichos procesos se reproducen a instancias de una constante demográfica: alta concentración humana. A menudo, consideraciones tales como "pequeña" o "gran" ciudad, sugieren pasar revista (a vuelo de pájaro) sobre cuestiones de orden cuantitativo.

Analicemos este problema con cuidado, pues la cuestión del "tamaño" ha traído a los teóricos de la sociología urbana fuertes dolores de cabeza. Me interesa en esta ocasión, señalar la opinión de Lois Wirth. El autor, en su afanosa búsqueda del modo de vida urbano, tiene principal cuidado en no reducir la cualidad a cantidad. Para Wirth, resultaría arbitrario definir el carácter urbano de una comunidad, por su *tamaño*, tal como se hace en los Censos. El incremento de población actúa como requisito de lo que podemos llamar urbano, en tanto, se producen modificaciones cualitativas en las formas de sociabilidad:

"Un aumento de habitantes de una comunidad... forzosamente ha de limitar la posibilidad de cada miembro de la comunidad de conocer personalmente a todos los demás. Al reconocer el significado de este hecho, Max Weber indicó que desde su punto de vista sociológico, unos grandes números de habitantes y una gran densidad de

población significan que faltará esa mutua relación personal de los habitantes que ordinariamente es inherente a todo vecindario. Así, el aumento del número implica un carácter modificado de la relación social" (Wirth, 1977:170-1).

La *espectacularidad y transitoriedad* en las relaciones sociales, dentro de los espacios públicos ha sido a menudo objeto de reflexión intelectual.

El adjetivo espectacular no es mío, fue señalado originalmente en un sentido similar por Marc Augé<sup>23</sup>. Esa condición de "transitoriedad" es fundamental en la definición que hace Augé de los no-lugares: "Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar." En principio es un acercamiento por la negativa de la cosa; sin embargo, de modo elemental, puede definirse el lugar como espacio vivido, experimentado y vinculante. Un sociólogo argentino, pone como ejemplo más claro de lugar, a la plaza de la infancia, donde permanecen estampadas durante mucho tiempo interacciones sociales de niveles físico, afectivo y simbólico, que dotan ese espacio de un carácter doméstico, lejano a lo ajeno, y en definitiva de pertenencia. El lugar antropológico, es definido por un atributo social (mutual) de grupo; es allí, donde lo social deja su huella marcada a fuego en el espacio. Se me ocurre como ejemplo, el espacio del Obelisco en 18 de Julio y Bulevar Artigas, está impregnado del hecho de la recuperación democrática en el Uruguay a nivel colectivo de toda una generación; así como la Universidad. En ese sentido, como construcción mutual, el lugar es resultado inacabado de un proceso de socialización entre sujetos, de manera continua. Según afirma Augé, el análisis de los lugares,

"tiene sentido, porque fueron cargados se sentido, y cada nuevo recorrido, cada reiteración ritual refuerza y confirma su necesidad" (Augé, 1996: 83-58).

Este terreno (o no-terreno), no parece demasiado fértil para establecer relaciones sociales estrechas. A propósito, Wirth señala con precisión que los habitantes de las ciudades se encuentran entre sí en papeles segmentados. Es decir,

"dependen de más personas que la gente rural para la satisfacción de sus necesidades vitales, y así se asocian con un número mayor de grupos organizados, pero dependen menos de personas particulares, y su dependencia de otros queda limitada a un aspecto sumamente fraccionado de la esfera de actividad del otro. Esto es, esencialmente lo que significa decir que la ciudad se caracteriza por contactos secundarios, no primarios. Los contactos en la ciudad pueden ser, realmente, cara a cara, pero no obstante son superficiales, impersonales, transitorios y segmentados. La reserva, la indiferencia y el aspecto de suficiencia que los ciudadanos manifiestan en sus relaciones pueden considerarse recursos para inmunizarse a sí mismos contra las expectativas y peticiones personales de los demás." (Wirth. 1977: 171).

Claro que si retomamos la idea de la *ciudad como organización* entenderemos que esta segmentación de papales en la interacción se ubica dentro de un equilibrio urbano, que alejan a la urbe del caos.

<sup>23</sup> Según afirma Augé, el no-lugar es donde el mundo es puro espectáculo, puro transitar, "el no-lugar crea la identidad compartida de los pasajeros, de la clientela, o de los conductores del domingo." (Augé, 1996:104).

En este sentido, Wirth afirma que para evitar el desorden potencial existen controles formales. Para el autor, el reloj y el semáforo son símbolos básicos del orden social en el mundo urbano. Ayuna de tales rutinas de control una sociedad grande y compacta apenas lograría mantenerse (Wirth, 1977: 174). Obsérvese que la analogía del reloj o del semáforo, contribuye a la comprensión del *mecanicismo funcional* de las relaciones sociales del que hablábamos en los primeros capítulos del trabajo, y que implica que la lógica de la interacción está impuesta desde fuera de los sujetos, a través de un mecanismo de funciones.

Ferdinand Tönnies, uno de los primeros teóricos alemanes en tratar las diferencias entre el vínculo comunitario y el social, expresa hacia fines del siglo XIX, el peso del mercado en la constitución de la sociedad moderna:

"Nadie hará o prestará algo para los demás, nadie concederá o dará algo a los demás, a no ser a cambio de una contraprestación o contradonación que él considere por lo menos igual a lo por él dado." (Tönnies, 1947: 65)

Tönnies expresa con maestría el "clic" entre comunidad y sociedad: en la sociedad se construye un círculo de hombres que conviven pacíficamente, que si bien aparentan estar unidos, se encuentran esencialmente separados. Si en la comunidad, los individuos permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones.

Parece interesante arriesgar, que desde la perspectiva de los entrevistados, la organización de los espacios públicos de la ciudad de Montevideo, se desarrolla entorno de la *tensión entre sociedad y comunidad*. Con esto me refiero a dos lógicas opuestas. Como mencionábamos más arriba, Tönnies, realiza una de las primeras diferenciaciones sociológicas entre la forma *comunitaria* y *societal* de agregación humana. El alemán, recoge la creencia popular de que en el campo el sentido de la vida en comunidad es más intenso. Comunidad, afirma:

"es la vida en común duradera y auténtica: sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente".

Esto implica que la comunidad funciona como organismo viviente, mientras la sociedad lo hace como agregado y artefacto mecánico. De esta forma, el autor intenta demostrar una de las diferencias más sofisticadas entre dos formas de organización social que aparentemente sólo se distinguen por su *tamaño*. Como comentaba en el capítulo referido al mecanicismo funcional en las relaciones sociales, Tönnies compara comunidad y sociedad en términos de unión-separación. Una crítica posible a esta noción, podría ser que ignora la existencia de una lógica macrosocial que estructura y hace posible esa "unión a pesar de la separación". Por ejemplo, el concepto de "solidaridad orgánica" de Durkheim refiere a que se genera una mutua dependencia, en base a la especialización del trabajo; lo cual se prueba fácilmente en la ciudad mediante el papel central de *las profesiones*. Sin embargo, el mismo Tönnies relaciona el surgimiento de la sociedad con el fenómeno de expansión del mercado y el surgimiento del dinero, en donde los individuos intercambian sus valores (Tönnies, 1947: 21-65).

La sensación de que el contacto social “no da nada”, (como expresan algunos de los jóvenes entrevistados), y que ya vimos en la analogía del avestruz, y la actitud *blasé* de Simmel, implica algunas nociones acerca de la interacción por roles, típica de las relaciones urbanas.

El crecimiento exponencial de personas en interacciones coyunturales, y un tipo de contacto entre personalidades parciales, provoca lo que Wirth denomina *segmentación en las relaciones humanas* a menudo señalado como carácter esquizoide de la personalidad urbana. Este fenómeno no equivale a decir que los habitantes de la ciudad tienen menos conocidos que los habitantes del campo, en realidad sucederá lo opuesto. La segmentación de las relaciones sociales implica, que con respecto al número de personas que tratan durante su vida cotidiana, conocen intensivamente a una proporción menor (Wirth, 1977: 171).

Como observamos en el trabajo, ese elenco de comportamientos esperados que modelan la interacción permitida o “legal” en la ciudad, juegan negativamente en lo que según los entrevistados, desembocaba en un *disciplinamiento* paralizante. Wirth lo explica de la siguiente forma. En la ciudad se da un contacto físico muy cercano y frecuente que, sumado a una gran distancia social, refuerza el carácter reservado y no comprometido frente al otro. Afirma finalmente que si este efecto no es compensado por otros vínculos, produce la soledad” (Wirth, 1977:174).

### 11.3. Goffman: pudores urbanos

Goffman es uno de principales estudiosos del orden público, y ciertamente, hay conexiones esenciales entre su pensamiento y las nociones que empleamos a lo largo del trabajo. Por ejemplo con el fenómeno del Disciplinamiento, que de la mano de Wirth repasamos hace instantes. Goffman capta en la trastienda del tráfigo ciudadano, universos repletos de normatividad. Una norma social “es el tipo de guía de acción” apoyada en sanciones sociales que establece penas y recompensas, según se cumpla o se infrinja. (Goffman, 1979: 108).

Como vimos en el trabajo, las pautas de circulación en los espacios *habilitan recorridos y relaciones legales y prohíben otros, fuera de función o utilidad* La institución del *paseo*, parece conservar todavía su carga de espontaneidad. Como explica Goffman, cuando los individuos (definidos como unidades vehiculares), pasean por los lugares públicos o semi públicos como parques o tiendas, llegar de un punto hacia otro deja de ser el objetivo principal (o el único). El autor describe como *orden social de los paseantes*, aquel en donde la lógica deja de ser meramente trasladarse de un punto a otro (Goffman, 1979: 27). Aquella lógica de *transitoriedad* que implicaba, el privilegio de puntos de partida y llegada sobre espacios de transición, retomaría evidentemente esta tradición de pensamiento.

¿Podemos hablar de interacción disciplinada? Aquella frialdad institucionalizada, de avestruces que esconden la cabeza: ¿implica la desaparición de la comunicación? En términos sociológicos, creo que la respuesta debería ser no. Goffman habla de “rituales interpersonales” como formas de diálogo, que no siempre implican intercambio de palabras. Por ejemplo lo que el autor llama el “ojco”, como una de

"las técnicas que emplean los peatones para no chocar unos contra otros... se utilizan constantemente y establecen una pauta de conducta callejera. Sin ellas, la circulación callejera sería un caos" (Goffman, 1979: 26-30).

Esta acotación, no atenta contra la percepción clásica de estar "sólo entre la muchedumbre", o de la "ciudad solitaria". En este punto, Joseph es un continuador de Goffman. Como él mismo lo expresa, entre las personas que no se hablan o que no están juntas, hay interacciones muy significativas. La idea del átomo anónimo es sociológicamente parcial, (quizás sea una verdad literaria). Ese individuo solitario, también está provisto de protocolos y reglas "como las del sordomudo en una recepción" (Joseph, 1988: 47).

Recordemos: los jóvenes entrevistados reclamaban la "*falta de roce*" como una de las manifestaciones restrictivas del disciplinamiento. Encontramos respuestas a esta cuestión del contacto físico en la ciudad, en lo que Goffman llama "territorios del yo" definidos como espacios donde se reclama un derecho personal de reserva, protegido por sanciones sociales. Uno de los "territorios del yo" más problemáticos en la vida práctica, es el que Goffman denomina "el envoltorio":

"La piel que cubre el cuerpo y, un poco más allá, las ropas que cubren la piel... Naturalmente, a las diferentes partes del cuerpo se les concede un interés diferente, y de hecho este interés diferenciado nos dice en parte cómo se divide conceptualmente el cuerpo en segmentos. Por ejemplo, entre las clases medias estadounidenses se hacen pocos esfuerzos por mantener la inviolabilidad de los codos, mientras que las zonas donde hay orificios sí son zonas que preocupan. Y evidentemente, según las diferentes culturas, la segmentación ritual del cuerpo será diferente" (Goffman, 1979: 55).

Este fuerte control se explica por lo que el autor llama "reservas" y "reivindicaciones". Según Goffman la reivindicación que se ejerce sobre el territorio es la más importante. La organización de los territorios se divide en tres. *Íijos*; definibles geográficamente a un reivindicante, cuya reivindicación suele estar apoyada por la ley. Ejemplo de estos son los campos y las casas. Otros son *situacionales*; es decir, bienes reivindicables mientras se usan, como el equipamiento urbano a disposición del público sea de propiedad pública o privada. Constituye una ocupación pasajera, medida en segundos, minutos u horas, ejercida informalmente. Ejemplo de esto son los bancos de los parques y las mesas de los restaurantes. Por último, existen las reservas *egocéntricas*, pegadas al reivindicante que ocupa su centro. Un ejemplo son los artículos personales, como los bolsos o las carteras. (Goffman, 1979: 47).

Como ya mencionamos, la mirada constituye una "modalidad de infracción" típica en las interacciones sociales urbanas. Según Goffman:

"El ojeo, la mirada, la penetración visual en las interacciones cara a cara constituyen una dimensión regulada por una disciplina ocular concreta, que implica permanentes ajustes, cambios de direcciones, y de distancias, para evitar la infracción..."

Aunque el autor reconoce que las intrusiones oculares, parecen haber perdido importancia comparadas con otras, recuerda por ejemplo, que "entre las pandillas juveniles de clase baja la idea de mirar mal parece bastante establecida" (Goffman, 1979: 62).

El papel privilegiado del sentido de la vista en las grandes ciudades es señalado por varios autores. Como lo indica Isaac Joseph con una maravillosa metáfora, predominan relaciones de tipo sordomudas, donde la vista se transforma, a veces, en la única fuente de percepción de otro-urbano: "la gran

ciudad... es un medio en que las identidades se dejan leer en la superficie donde lo más profundo es la piel." (Joseph, 1988: 47).

El disciplinamiento reviste infinidad de formas. Según Goffman existen ocho territorios principales de reivindicación. El *espacio personal* interesa especialmente y se define como un contorno espacial que rodea al individuo, cuya violación provoca que este se sienta "víctima de una intrusión". La exigencia varía según el contexto; "...directamente frente a la cara son mayores que por detrás..." (Goffman, 1979: 47-48) Asimismo, surge el estado de "alarma" que tiene que ver con el hecho de que las situaciones urbanas revistan o no una "apariencia normal":

"Los olores, los ruidos, las visiones, los contactos, las presiones -en combinaciones diversas, según la especie- brindan una interpretación constante de la situación, una vigilancia permanente del entorno..." (Goffman, 1979: 240).

## 12. Lista bibliográfica

- **Augé, Marc** (1996): *LOS NO-LUGARES. ESPACIOS DEL ANONIMATO*. Gedisa, Barcelona.
- **Costa, Pere-Oriol; Pérez Tornero, José Manuel; Tropea, Favio** (1996): *TRIBUS URBANAS. EL ANSIA DE IDENTIDAD JUVENIL: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Paidós, Barcelona.
- **Goffman, Erving** (1979): *RELACIONES EN PÚBLICO. MICROESTUDIOS DEL ORDEN PÚBLICO*. Alianza Universidad, S.A., Bs. As.
- **Hycner, Richard** (1985): *Some guidelines for the phenomenological analysis of interview data*. Human Studies 8: 270-303. Dordrecht, Marinus Nijhoff Publishers.
- **Joseph, Isaac** (1988): *EL TRANSEÚNTE Y EL ESPACIO URBANO: La dispersión del espacio público*. Gedisa (El mamífero parlante. Menor), Barcelona.
- **Lorenzo, Mathías** (2000): "Cuando la historieta sale de los lectores". BRECHA. Nº36
- **Margulis, Mario; Urresti, Marcelo** (1996): *LA JUVENTUD ES MÁS QUE UNA PALABRA*. Biblos, Buenos Aires.
- **Muñoz, Basilio** (1991): *Terciopelo Subterráneo*. En Araujo, Ana María; DelSignore, Gabriela; Fried, Gabriela; Morás, Luis Eduardo; Muñoz, Basilio; Rodríguez Larreta, Alfonso, *JÓVENES: UNA SENSIBILIDAD BUSCADA*, Capítulo V. Nordan-Comunidad, Montevideo.
- **Núñez, Andrés C.**(1998): *EL DISCURSO DE LA DROGA EN EL UNDERGROUND*. Monografía. Departamento de Sociología, FCS, Universidad de la República, Montevideo.
- **Schwartz, Howard; Jacobs, Jerry**: (1984): *SOCIOLOGÍA CUALITATIVA: método para la reconstrucción de la realidad*. Trillas, México.
- **Simmel, Georg** (1986): *SOCIOLOGÍA, 2. ESTUDIOS SOBRE LAS FORMAS DE SOCIALIZACIÓN*. Alianza Universidad, S.A., Madrid.
- **Tönnies, Ferdinand** (1947): *COMUNIDAD Y SOCIEDAD*. Losada, Buenos Aires.
- **Turnes, Patricia** (1995): "El lado de abajo de la cultura". BRECHA. Nº 29.
- **Valles, S. Miguel** (1997): *TÉCNICAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis (serie sociología), Madrid.
- **Weinstein, D.** (2001) "The metrópolis and mental life". En [http://condor.depaul.edu/~dweinste/intro/simmel\\_M&ML.htm#TOP](http://condor.depaul.edu/~dweinste/intro/simmel_M&ML.htm#TOP)
- **Wirth, Lois** (1977): "El urbanismo como modo de vida". En Montaña (comp.), *LOS GRUPOS SOCIALES*. Anuis Ed. México.